

# Cuba libertaria

Grupos de apoyo  
a los libertarios  
y sindicalistas independientes  
de Cuba

Boletín n° 22

junio 2011

París

Francia

## El Leviatán “socialista” Una mirada desde Cuba

**C**uba libertaria tiene la satisfacción de anunciar a sus lector@s que un grupo de compañeros está preparando la edición en castellano de la tesis de doctorado de Marlene Azor Hernández, defendida en 1996 y 1997 en La Habana. Tesis que fue considerada “políticamente incorrecta” por ambos tribunales “universitarios”. Esta tesis tiene dos partes fundamentales:

La primera es una sistematización de las discusiones marxistas sobre los socialismos de Estado, desde las polémicas al interior de la URSS en los años 20 y luego los marxistas occidentales discutiendo qué tipo de sociedad se había formado en Europa del Este. Este tipo de sistematización del pensamiento marxista nunca se ha hecho ni publicado hasta 1990 en Cuba, y en el resto de los países hay compilaciones parciales de esos debates pero no una sistematización de autores y temas hasta el derrumbe.

La segunda parte describe el modelo de sociedad que se instauró en Europa del este, analizando las encrucijadas en el sistema económico, en el sistema político, en el sistema social y en el sistema ideológico. El análisis llega a la



jadas en el sistema económico, en el sistema político, en el sistema social y en el sistema ideológico. El análisis llega a la

conclusión de que el derrumbe ocurre por razones internas: por las maneras de estructurar y hacer funcionar un tipo de sociedad que atenta contra su propia reproducción y que sólo es reformable para pasar a distintos tipos de capitalismo.

Para su edición en formato libro se le ha agregado un epílogo en el que se analiza brevemente cómo se copió y copia el mismo modelo en Cuba, además de un artículo sobre las diferentes posiciones de la izquierda internacional sobre “la Revolución cubana”.

**CUBA libertaria invita a sus lector@s apoyar esta iniciativa y, para concretar este apoyo, les pedimos nos escriban a nuestra dirección electrónica:**  
**(cesamepop@orange.fr)**  
**y así podremos informarles directamente del cómo hacer una transferencia bancaria, a título de suscripción voluntaria para la edición de este importante y oportuno libro.**

### Cuba y el Modelo de Socialismo de Estado

Terminada mi primera defensa de tesis en La Habana, en 1996, envié el primer capítulo de la discusión marxista sobre los Socialismos de Estado para publicar en la Revista Temas.

PAGINAS 2-6

### La izquierda internacional y su relación con la revolución cubana

El presente texto se propone analizar las posiciones epistemológicas de la izquierda internacional que hoy elabora un discurso sobre la revolución cubana.

PAGINAS 7-12

### Anarquismo y anarquistas

Todas las ideas o creencias sobre los fundamentos de la convivencia humana han sido objeto de múltiples interpretaciones y tentativas de teorización. Con el anarquismo también ha ocurrido lo mismo, tanto en los medios anarquistas como fuera de ellos.

PAGINAS 17-18



## La autora

**Marlene Azor** tiene más de 22 años de experiencia en la docencia en La Habana, París y México DF y su formación incluye un master en Filosofía de la Universidad Lomonosov de Moscú, un master en Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona y un DEA en Sociología de la Universidad París VIII-Saint-Denis. Sus áreas de especialización son: Sociología de la educación, Teoría sociológica, Sociología política,

Sociología del conocimiento y Sociología jurídica. Sus publicaciones han aparecido en revistas especializadas de Cuba, España, Francia y México. Actualmente cursa un doctorado en Ciencia Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma Metropolitana de México, para realizar un estudio sobre las resistencias que, desde la década de los noventas, empiezan a formarse en diversos grupos de todas las orienta-

ciones políticas con intenciones de propiciar un cambio estructural en la sociedad cubana. El enfoque teórico central es el de los “estudios subalternos”, para recuperar y darles visibilidad a los actores sociales que el poder político o las élites intelectuales siempre dejan invisibles.

A continuación reproducimos el epílogo del libro de Marlene Azor y el artículo sobre la izquierda y Cuba que figurará como apéndice:

# Cuba y el Modelo de Socialismo de Estado

***Terminada mi primera defensa de tesis en La Habana, en 1996, envié el primer capítulo de la discusión marxista sobre los Socialismos de Estado para publicar en la Revista Temas. Un año después y terminada la segunda defensa de la tesis, le pregunté al director de dicha Revista si pensaba o no publicar mi texto. Su respuesta fue que esperaba el desenlace de la segunda defensa para decidirlo y como éste había sido negativo, por lo tanto no lo publicaría.***

**L**as dos defensas infortunadas y la respuesta de este director confirman el contenido de mi tesis, a saber, que, como los Socialismos del Este europeo y la ex URSS, en Cuba también se copió el amordazamiento a las Ciencias Sociales. No sólo se censuró lo que proponía de análisis del Modelo, con lo cual podían o no coincidir con mis criterios (aunque nunca hubo una argumentación académica para desecharla) sino que se silenciaba una vez más toda la tradición marxista de debate sobre los “socialismos realmente existentes”. Una sistematización así no se había hecho en Cuba y mi propuesta se consideró “políticamente incorrecta”, así como el contenido total de la tesis.

Años después de mis dos defensas, he sabido que ya se permite criticar el estalinismo y muchos aspectos del “socialismo histórico” que terminó con el derrumbe en 1990; pero ahora la censura se traslada a prohibir que se hagan las comparaciones entre Cuba y aquellas experiencias si lo que se encuentran son muchas similitudes, sobre todo estructurales y de funcio-

namiento, que son las más importantes porque definen las reglas del juego y acotan la actividad social. Es decir, hoy la burocracia intelectual cubana volvería a censurarme políticamente por mis análisis y por mis conclusiones a pesar de haber sido muy cuidadosa, como habrá constatado el lector, al sólo mencionar en dos o tres ocasiones la experiencia cubana. La compa-

ración la hicieron mis censores, quienes vieron el reflejo de la realidad cubana en el texto, cual espejo, y sintieron pánico por la similitud.

Si me pidieran una evaluación, sobre lo que Cuba no copió, podría sintetizarlo en diez páginas (raíces históricas y culturales diferentes); por el resto, Cuba aún hoy tiene todos los rasgos estructurales y de funciona-





miento del modelo de Socialismo de Estado que dominó en las experiencias del siglo pasado. A saber: económicos, de ineficiencia estatal y de centralización extrema, sociales -de la gerontocracia y ausencia de movilidad social, además de la apatía política mayoritaria de los ciudadanos y por lo tanto todos los síntomas que describe Tironi de disolución social-, políticos -un control hasta el nivel individual y la represión de cualquier discrepancia a la línea oficial que plantee el respeto a los derechos humanos, la libertad de expresión y de asociación, el cambio a las leyes migratorias cubanas que en la práctica es un sustancial ingreso para el gobierno y una manera de distribuir premios y castigos a la ciudadanía, dentro y fuera de Cuba -, e ideológicos -un “vaciamiento” ideológico mayoritario con respecto a los fines de emancipación cultural y políticos del proyecto y, por lo tanto, todas las consecuencias descritas en la investigación de este libro.

Un sistema económico, que ahora intenta hacer las reformas que se realizaron en los años 60 y 70s del siglo pasado en los países del “socialismo real”, se nutre de una dirección política incapaz de aprender de la expe-

riencia histórica ni de sacar provecho de los indicadores que ya no existen sino de los que muestran crecimientos del PIB aunque las relaciones de explotación capitalistas sean similares a los restantes países del capitalismo, o, aún peor, por mantener las zonas de silencio y la prohibición de debate público que imponen los partidos comunistas de esos países. Pareciera que el crecimiento del PIB en los países fuera el rasero inapelable para demostrar su éxito. Por eso la crítica a los metarrelatos, que hace la desconstrucción postmoderna, sigue teniendo total vigencia. Me refiero a China y Viet-Nam. Ambos mantienen la prohibición de sindicatos libres con derecho a huelga, la prisión a los que se manifiestan por los derechos humanos, el silenciamiento a todo el que discrepe de la línea oficial con represalias de distinta magnitud. Sobre todo esto no se pronuncia la dirección del Partido cubano porque, como en China, se quiere el respeto a los que han detentado el poder. De ahí que los “históricos” sean vitalicios, sin rendir cuentas por sus incompetencias, y la renovación se pospone hasta la muerte biológica de los fundadores. No importa si en ambos procesos se

reprima y se silencie a la población con salarios paupérrimos, con la precariedad de los servicios sociales y una vida cotidiana de “pesadilla” para sobrevivir, y no importa si “el socialismo” se ha convertido en una dictadura que penaliza a cualquiera que disiente, que sospecha de las autonomías sociales, y por ello los nombra “enemigos”, con esa creencia monárquica de ser los poseedores de la verdad y no lo que corresponde a los presidentes, ministros y secretarios en una República moderna.

Rosa Luxemburgo se revuelve en su tumba. Todo lo que alertó sobre la experiencia soviética en 1918 se hizo realidad y peor: se sigue manteniendo la ausencia de la democracia, que ella defendió como una ampliación de las instituciones existentes en el capitalismo y no como la supresión de ellas. A saber: la libertad de expresión y asociación, elecciones generales -en su época habían varios partidos- y Asamblea Constituyente. Todo esto sigue ausente en una experiencia que se nombra “socialista”, dando la espalda a muchas generaciones de pensadores marxistas y a lo que piensa la población cubana (sólo posible de expresar en el ámbito privado), y



ello es así por conservar un poder esclerosado, que defiende a nombre del “socialismo” su permanencia personal en el Poder o la de sus familiares y amigos, a cualquier precio.

El pensamiento de izquierda en la Isla está silenciado o reprimido diariamente si no responde a los márgenes de censura aprobados por la máxima dirección política del país. El pensamiento de derecha está demonizado. El margen, para pronunciarse sobre la realidad nacional y proponer cambios, es bien estrecho y monitoreado por los órganos de la seguridad del Estado. Pronunciarse por la libertad de expresión u asociación, por los derechos humanos, por la democracia obrera y el derecho a huelga, por una economía autogestionaria complementada o no por otra con capitales nacionales al margen del Estado, por la necesidad de cambiar estructuralmente el partido y el Estado porque ambos han demostrado en medio siglo su ineficacia burocrática, por la pluralidad de partidos, por el debate

Las organizaciones de masas siguen siendo poleas de transmisión, en un solo sentido, de orientaciones desde la cúpula del partido para movilizar a la ciudadanía cada vez que lo necesita. En 1990, 2007 y a finales del 2010, esta “democracia consultiva” es incapaz de publicar el contenido de las demandas de la población. El saber y el poder se controlan como “secreto de Estado” en la máxima dirección del país.

Por eso el arte, se dedica a testimoniar la desesperación y la miseria creciente sin poder pronunciarse por las causas globales que llevan a ese resultado. En las Ciencias Sociales, salvo muy contadas excepciones y cuidadosas al fin, temas como la sociedad civil se pueden tomar varios años para definir si es pertinente o no utilizar el concepto para hablar de la sociedad civil en Cuba, porque siendo un concepto de la tradición liberal, no debe ser utilizado en su acepción de autonomía frente al Estado. Es un ejemplo de amordazamiento del pensamiento

ría, para organizarse cada vez más de una manera autónoma -aunque cada estrategia de autonomía sea perseguida y penalizada por los órganos de la seguridad del Estado y también por las intervenciones de burócratas en puestos claves de la actividad cultural.

Cuba fue una experiencia modernizadora en lo que concierne a los servicios y derechos sociales y a la urbanización de grandes partes de la población. Aún hoy su patrón de acumulación es el siguiente: el Estado negocia con el Capital internacional y enajena de la población cubana grandes franjas de territorio y de recursos, y la opacidad de su gestión impide conocer cuántos de esos recursos se desvían a cuentas personales o a negocios grupales, además de que su segundo renglón de ingresos, las remesas de los emigrados, lo redistribuye centralmente a niveles de subconsumo.

La eliminación del analfabetismo y la elevación masiva del nivel educacional de la población fue uno de los procesos modernizadores, como también lo fue la atención médica gratuita y el nivel de cultura médica que ha extendido a la población, el respeto de los derechos de las mujeres y de los negros -con estándares, algunos mejores que los mundiales en su época- y, en los últimos años, el derecho a la diferencia en las preferencias sexuales, además de la posibilidad, para toda la población, de acceso a la cultura a precios subsidiados.

Sin embargo, digo fue, porque ha habido una regresión de todos estos indicadores a partir de los años 90s y nunca el proyecto cubano se planteó hacer una economía autosustentable -salvo los experimentos fallidos de las década de los 60s de signo maoísta.

A partir de 1975 se copió el modelo de la ex URSS, como he dicho en otros momentos, hasta “el suspiro”, y se adoptó el mismo ordenamiento jurídico, la misma doctrina de Estado, el marxismo leninista soviético, el mismo tipo de ministerios y de ordenamiento y funcionamiento estatal y partidario, con su verticalismo y su burocracia cada vez más alejada de la población, en sus ingresos y en sus prebendas y en el respeto a la población - escuchar sus demandas. De ahí la misma falta de participación política de la población -sólo formal, movilizadora y con candidato único orientado para las



público abierto es penalizado. Todas estas reivindicaciones son penalizadas por que van en contra de lo que la dirección histórica ha entendido por “socialismo”. Más de 50 años después sigue manteniendo la misma estructura verticalista y centralizada, sigue con el llamado “centralismo democrático” que, en la práctica, es la decisión de los órganos ejecutivos sobre los representativos, tanto en el Estado como en el Partido, concentrando la decisión en un número muy reducido de personas.

social que, para no pronunciarse en contra de una simbiosis de intereses entre el Estado y la población (algo que sólo existe en el periódico Granma), prefiere condenar la autonomía de la sociedad frente al Estado por tener un sentido “burgués y liberal”

Afortunadamente, la sociedad cubana no espera que sus teóricos divaguen, alrededor de un concepto u otro y lleguen a un consenso sobre lo que es “políticamente correcto” desde la teo-



elecciones. O sea, un sistema económico estatal centralizado, ineficiente y derrochador, con planes “sobre cumplidos” en los medios masivos de comunicación, pero que no llegan a la mesa del trabajador, y con un discurso único para interpretar el pasado, el presente y el futuro del país, con unas Ciencias Sociales amordazadas, un arte cautivo y una opinión pública tan débil que los ciudadanos cubanos no se enteran de lo que ocurre en su propio país. Es decir: un debate público parroquial bien acotado en contenido y espacio, además de una movilidad social que se detiene en la segunda mitad de los ochentas y presenta los signos de la gerontocracia, y un sistema político con los signos más sobresalientes del totalitarismo, sin represión pública masiva sino selectiva y muchas veces en silencio. Todo el desarrollo social, que logró en sus primeros 30 años de experiencia histórica la revolución cubana, fue subsidiado por la ex Unión Soviética, y todos los rasgos que he mencionado estuvieron presentes en el “socialismo real” que describe este texto -menos, claro está, “la acumulación socialista” que en Cuba nunca se realizó.

A partir de los noventa, el sistema cubano ha tenido varios cambios

como resultado de la crisis económica y de la necesidad de abrirse al capital internacional. A ello se debe la reforma de la Constitución en 1992, con la eliminación de la doctrina de Estado del marxismo leninismo soviético y el renacer del nacionalismo. En el discurso político y en la eliminación de la discriminación con respecto a los religiosos algo cambia; pero no el sistema para abrirse a una sociedad más democrática. Ninguno de los mecanismos represivos y de control social ha desaparecido. El permiso a la actividad económica autónoma de la pequeña empresa -los cuenta propistas- fue vista como un mal necesario y a los que hacen esta actividad privada aún se les considera como “sospechosos”, porque pudieran enriquecerse... Por lo tanto, esta leve apertura de relaciones de mercado fue desestimulada con altos impuestos y una prohibición de adquirir licencias a partir del 2002. Ahora se retoman, en el 2010, para formar parte de los Lineamientos que se discutieron en el VI Congreso del Partido. Las medidas económicas aprobadas por el VI Congreso van hacia una liberalización económica del sistema; pero sin garantizar ni fuentes de insumos ni créditos y con altísimos impuestos. Las licencias

posibles, para 178 ocupaciones precisas, dejan sin posibilidad de trabajar por cuenta propia a los universitarios del país porque no están incluidas las ocupaciones de alta calificación profesional. Sumado a ello una perspectiva de desempleo del 27% de la población, ocupada ahora, en cinco años. Como sucedió con las reformas de los países del “socialismo real” en la década de los años 60s y 70s, tampoco en Cuba hay apertura de izquierda sino sólo para la derecha. Estas reformas parecen ser pues, por lo que hemos comentado, una parte sustancial de lo que sería una reforma neoliberal sin compensaciones. No hay un acápite en los lineamientos que proponga una apertura a la autogestión de los trabajadores en las empresas, ni tampoco democratizar las estructuras del Partido y del Estado hacia un control público de la ciudadanía, ni reestructurar -democratizándolas- las organizaciones de masas centralmente dirigidas y vacías de contenido real participativo. En fin, nada nos permite pensar en una apertura del régimen político a pesar de la experiencia histórica acumulada y de las tensiones sociales y desigualdades estructurales en más de 20 años de crisis. Así, el país sigue sin alcanzar los índices de

●●●

producción y consumo de 1989, último año de los subsidios soviéticos.

Precisamente el fracaso de las reformas económicas en los años 60s y 70s en los países del “socialismo real” se debieron a la falta de democracia política y a la existencia de una burocracia creada por el propio sistema político que demostró su fuerza corporativa y su capacidad de escapar a cualquier control centralizado.

Quien desmanteló el “socialismo” en la ex URSS, hacia un neoliberalismo rampante, fue la burocracia con sus intereses corporativos, que chocaban con un reajuste de sus condiciones de existencia, al disponer del control de los recursos y decisiones de acuerdo a sus jerarquías. En Cuba se ha demonizado la figura de Mijail Gorbachov, tachándolo de traidor; pero esto ha salido, como casi todo, del discurso oficial cubano. Concuera pues con la visión personalista del poder en Cuba, que repite un “culto a la personalidad” desenfrenado, endiosando los poderes, en este caso negativo, de un sólo personaje histórico.

Veremos si los burócratas cubanos,

inasibles como todos los burócratas y con lógica propia, no se atrincheran - como siempre ocurrió en el resto de las experiencias- para conservar sus puestos -que son los únicos que les permiten prebendas- y abortan las tibias reformas económicas. Sólo la democratización del régimen político permitiría a avanzar en las reformas que ahora se proponen; pero, en ese sentido, la élite política cubana se mantiene incólume en su inmovilismo. Menosprecia una vez más el costo social de su incompetencia, cargando a la población cubana con todas las consecuencias, y apuesta a la inmortalidad con diez años más en el poder.

¿Cómo controlar a la burocracia sin una opinión pública libre que permita poner rostro, nombre y apellidos a los que se atrincheran en sus cuotas de poder y obstruyen cualquier reforma que no amplíe sus derechos?

La permanencia de un discurso de confrontación con los EEUU y la subordinación de la agenda interna del gobierno cubano a la agenda del gobierno norteamericano nos permite afirmar que la soberanía del país ha

llegado a ser un asunto simbólico y discursivo o que se concentra en “la soberanía” de la élite del Poder para establecer los tiempos y las formas de regular las relaciones con EEUU. La población cubana, incluyendo a todos sus activistas políticos, culturales y sociales de todos los signos políticos, tiene, en algún punto de su agenda, la eliminación del bloqueo/embargo. En eso hay consenso; pero no condicionan los cambios internos políticos, económicos, sociales y culturales al fin del conflicto entre los dos Estados, Y esto es así sencillamente porque su tiempo histórico, el de la sociedad civil - salvo la institución de la Iglesia - , es diametralmente opuesto al de la élite política cubana.

Lamentablemente todavía una parte de la izquierda internacional sigue apoyando a la revolución cubana; es decir: a la élite política del país y no al pueblo cubano, arrastrando la tradición antidemocrática que dominó gran parte de la izquierda mundial en el siglo pasado.

*Marlene Azor. México, mayo 2011*



# La izquierda internacional y su relación con la revolución cubana

*¿Quién construyó Tebas, la de las Siete Puertas? En los libros figuran sólo los nombres de reyes. ¿Acaso arrastraron ellos bloques de piedra? ... A tantas historias, tantas preguntas.*

*Bertolt Becht, Preguntas de un obrero que lee.*

**E**l presente texto se propone analizar las posiciones epistemológicas de la izquierda internacional que hoy elabora un discurso sobre la revolución cubana. Me refiero a los intelectuales (periodistas y académicos) o militantes de partidos de izquierda de América Latina, Europa y Estados Unidos que hacen balances en la actualidad sobre la revolución cubana. Son corrientes múltiples de la izquierda: marxistas y neo marxistas, socialdemócratas, trotskistas, anarquistas, y lo que podemos diferenciar como una nueva izquierda antiautoritaria, que se define más por su oposición al autoritarismo que por una línea ideológica inscrita en las diversas corrientes tradicionales de la izquierda.

## La reducción ex profeso

Los intelectuales que analizan la experiencia de la revolución cubana a través de sus máximos líderes consideran que hacer una biografía de los grandes personajes protagónicos y de sus gestas militares agotan la lectura de la realidad que pretenden explicar. Ésta es una manera decimonónica de entender la historia. Desde la Escuela de los Annales, en la segunda década del siglo pasado, esta manera de discursar sobre la historia quedó en entredicho y ha tenido contrapropuestas por las generaciones sucesivas de esa escuela y por los marxistas y neo-marxistas agrupados alrededor de la

publicación *New Left Review*. Los estudios culturales, desde la década de los ochenta, también participan en comprender la historia desde otras perspectivas. Los autores de dos biografías recientes de Fidel Castro, a través de las cuales se pretende entender el proceso histórico cubano de los últimos 50 años, “olvidan” visualizar la historia también desde las estrategias de resistencia, desde las percepciones de los subordinados. El periodista alemán **Volker Skierka** (*Fidel*, 2002) declara, al final de su biografía, que la figura de Castro no podrá ser entendida sino cuando mueran las generaciones de sus contemporáneos y que deberá pasar mucho tiempo para hacer una valoración “imparcial y justa” de su figura. Sin duda, poco provecho encontrará este “lector” ideal de las futuras generaciones, por el vacío espectacular de conocimiento e información que este enfoque nos propone. Si existen muchas “pasiones encontradas” sobre la revolución cubana y su histórico líder, ¿por qué no convertir en objeto de estudio también las razones, tendencias, orígenes y percepciones disímiles de “las pasiones encontradas” y no sólo de las elites gubernamentales o institucionales de adentro y afuera de Cuba? **Ignacio Ramonet**, sociólogo de origen español (*Fidel Castro*, 2006), elabora, en uno de los apéndices finales de su libro, una cronología de “Fechas clave en la vida de Fidel

Castro y de la Revolución cubana” haciendo una similitud entre figura histórica y proceso histórico, y en la sinopsis de la contraportada también se ratifica, diciendo que entender a esa figura es entender el proceso histórico cubano. No obstante, igualar el máximo líder con el proceso histórico, como si fueran lo mismo, o leer el proceso histórico a partir de una figura, da como resultado -en esas dos biografías- el justificar las posturas de la figura histórica y dejar fuera del análisis el resto de la realidad. Entonces, paradójicamente e intentando tener una posición solidaria con la revolución cubana, repiten la exaltación del “culto a la personalidad”, como si la izquierda fuera incapaz de aprender de la experiencia histórica acumulada. Si el pensamiento de izquierda pretende ser eficaz, en lo que critica y más en lo que propone como alternativa, dejando afuera del análisis a la inmensa mayoría de los actores internos y externos (no gubernamentales) e ignorando sus percepciones, sus historias y sus luchas, es un “olvido” que nos conduce a perder lo más preciado de la experiencia histórica cubana y a no aprender. Las biografías son plausibles, pero lo que no es posible hoy es pretender comprender un proceso histórico a través de la biografía de una sola figura, por muy protagónica que haya sido(1). Desde este enfoque, “las masas” y “el pueblo” siguen siendo palabras para rellenar el telón



de fondo de la historia y cuyas voces no merecen atención sino una opaca presencia desdibujada para resaltar la figura del “héroe”. Eso es entender y escribir sobre el proceso revolucionario cubano por su discurso oficial(2). Encontramos este enfoque en los textos escritos como homenaje a los 50 años de la revolución cubana(3), en autores como **Néstor Kohan, Atilio Borón, Emir Sader, Manuel Cabieses Donoso, Paul Estrade, Víctor Flores Olea, Pablo González Casanova, Gianni Miná**, entre otros(4). La primera limitación de este enfoque es no hacer la distinción entre los conceptos de revolución y régimen político, y la segunda es leer la realidad cubana como “la revolución permanente”. Con la primera limitación se identifican, como lo mismo, la rebelión y la toma del poder, los cambios anticapitalistas en la sociedad, la institucionalización del poder y el funcionamiento de sus instituciones, las políticas económicas disímiles, las igualdades y desigualdades sociales -todo ello visto desde

la posición de la elite del poder. Otros muchos estudiosos de la experiencia hacen un distinguo entre los dos conceptos, permitiendo un conocimiento más preciso de la realidad, pero son una minoría poco conocida en el panorama de la izquierda(5). La segunda limitación da por sentado que el proceso histórico se mantiene idéntico en la adhesión, entusiasmo, transformación, participación real y sacrificio voluntario de la población cubana, que sólo es posible leer en el órgano oficial del Partido Comunista Cubano, el periódico Granma; pero que no da cuenta de un proceso de cristalización del poder en las instituciones estatales y políticas después de la primera década de la revolución cubana, ni de sus implicaciones. Las consecuencias prácticas son un profundo desconocimiento del proceso histórico por parte de la izquierda, que toma “un deber ser” por la realidad y retrasa el aprendizaje necesario de la experiencia y las solidaridades pertinentes. Como corolario de este enfoque, se le pide recurrentemente a

la población cubana que siga resistiendo -en las condiciones que viven en favor de “continuar siendo un ejemplo” para el resto de los movimientos sociales que luchan por mejorar sus respectivos universos; pero la solidaridad con esa población -a la que piden resistir-, con los diferentes grupos que la conforman, con sus expectativas, desesperanzas y luchas, está ausente. Resultado práctico de esa postura es la indefensión y vulnerabilidad de numerosos grupos de jóvenes de izquierda en la isla, que son hoy la vanguardia real de ese proceso en sus discursos, en sus prácticas civiles y culturales, y que han logrado sobreponerse al desarme y la desesperanza para reivindicar más democracia en lo político, económico, cultural y social, conservando una orientación transformadora revolucionaria (Chaguaceda, 2010). Ellos, los más necesitados de solidaridad internacional por parte de la izquierda, no cuentan con ningún apoyo y son todos los días censurados o reprimidos de distintas maneras por las diferentes instituciones oficiales

cubanas. Sencillamente, para los autores de esta perspectiva de análisis, no se concibe que existan otras voces de izquierda que no sean las gubernamentales, porque se toma el discurso oficial como la única verdad de izquierda para entender la realidad cubana. También existe la postura arbitraria de hacer coincidir revolución e institucionalidad. La revolución dura mientras dura su poder constituido. En esta acepción, el concepto de revolución se vacía de su contenido transformador, de ruptura y cambio radical, para acotarlo al contenido de una elite en el Poder, que se autoproclama revolucionaria en su discurso y mantiene en el tiempo una estructura y funcionamiento de sus instituciones (no importa de qué tipo) sin cambios sustanciales. Un conocedor mínimo del proceso cubano puede distinguir de manera evidente la década de los años sesenta de la década de los setenta, procesos distintos no sólo con relación a una institucionalización de diferente tipo sino también en las percepciones, imaginarios y prácticas de los actores sociales, modelos de sociedad que se instauran y los niveles de vida alcanzados. Lo mismo es necesario apuntar para los años ochenta y para los últimos 20 años de crisis no superada si tomamos como parámetros los índices de 1989, último año de apoyo soviético a la economía cubana(6). ¿Qué aprendió la izquierda del derrumbe del “socialismo real”? ¿Cómo fue posible una transformación tan súbita hacia el capitalismo sin resistencia alguna de millones de soviéticos, que asistían masivamente a los numerosos desfiles convocados y estaban organizados en grandes organizaciones políticas y de masas? Hay múltiples razones para explicarlo, pero me detengo sólo en dos. La sociedad soviética -como la cubana aún hoy- estaba estructurada en una pirámide jerárquica de funciones extraordinariamente vertical, cuyo principio de ordenamiento era el llamado “centralismo democrático”. En la práctica, era la primacía de los órganos superiores —estatales y partidistas— sobre los inferiores y de los ejecutivos sobre los representativos, concentrando la toma de decisiones en un número muy reducido de personas, las cuales tenían toda la potestad para orientar, detener, desautorizar

toda iniciativa que no coincidiera con su percepción de lo “correcto o incorrecto”. En segundo lugar, la sociedad civil estaba organizada a la manera de “las poleas de transmisión”, como conjunto de organizaciones para obedecer las órdenes superiores y responsables de coartar toda iniciativa y autonomía que no viniera orientada desde “arriba”. Una sociedad con instituciones de este tipo produce una ciudadanía desarmada, que no sabe cómo organizarse y reivindicar sus intereses una vez que los superiores cambian y se reconvierten en los nuevos capitalistas, por lo que el aprendizaje de la organización y defensa de sus derechos debe recomenzar desde cero. Es la experiencia por la que han pasado todas las sociedades ex socialistas de Europa Oriental y la antigua URSS. Paradójicamente, una supuesta institucionalidad de “izquierda” genera el desarme ciudadano, la apatía mayoritaria y el giro del imaginario social hacia la aspiración idealizada de instituciones, derechos y mecanismos de las sociedades capitalistas, en el entendido de que éstas funcionan, en contraposición a una realidad que no pueden cambiar y les asfixia. Los autores que leen la realidad cubana a través de su discurso oficial se refieren a la burocratización para decir que ése ha sido un problema en las experiencias del socialismo de Estado del siglo XX, pero ignoran sus expresiones dentro de la revolución cubana. Ésta es la postura de **Atilio Borón** en una obra reciente(7), donde analiza la experiencia cubana citando los discursos de sus máximos líderes, para evitar cualquier análisis. Expone todos los errores que no debe repetir la izquierda ni el socialismo del siglo XXI -con los cuales coincido-, pero no describe cuáles de esos errores siguen presentes en la experiencia cubana y se abstiene también de analizar sus consecuencias prácticas. Una postura semejante sostiene **Klaudio Katz** en un libro reciente(8); pero al menos este autor nos ofrece dos breves análisis sobre la posible evolución del proceso cubano y la agenda pendiente a realizar. Los peligros de la restauración capitalista en Cuba no se hallan “tanto en los pequeños mercados, el comercio informal y el trabajo independiente, como en las conexiones internacionales de las elites interesadas en

comandar un modelo socialdemócrata (concertado con Europa) o un esquema autoritario (afín al precedente chino)”(9). Reconoce así que quienes están trabajando en una u otra opción son las elites políticas cubanas y que el proceso de restauración ocurrido en los países ex socialistas ya está en marcha o que se avizora un capitalismo de Estado como en China. En relación con la agenda pendiente del proceso cubano, señala que el único antídoto efectivo frente a la desidia y la apatía, es la participación popular en un sistema político crecientemente democratizado, con debates más abiertos, alineamientos políticos más diferenciados, libertades sindicales y medios de comunicación modernizados -yo agregaría más plurales. Desconocer la realidad burocratizada de la sociedad cubana y apostar por la ética incólume de la dirigencia cubana y del funcionariado que le acompaña (una honradez sin tacha frente al erario público y una vocación raigal democrática) que uno puede encontrar en sus discursos pero no en sus prácticas(10) son los defectos de esta agenda. Otros parten del reconocimiento a los avances de la revolución con análisis críticos y balances. En esta línea se inscriben autores como **Hans Jurgen Burchardt**(11), **Claudia Hilb**(12) y **Daniel Barret**. El primero analiza el sistema económico cubano y constata la repetición de las estrategias de desarrollo y crecimiento económico del sistema copiado de la ex URSS, con un crecimiento extensivo en la primera etapa hasta el inicio de los ochenta y un decrecimiento, estancamiento y crisis hasta la actualidad. Reconoce el avance de los desarrollos sociales de la revolución mientras sostuvo un crecimiento económico extensivo -lo llama el primer Estado de bienestar en América Latina- ; pero constata que, a pesar de mantenerse como voluntad política, hay una precariedad creciente de esos servicios desde la crisis de los noventa. Alerta sobre la necesidad de cambios estructurales para salir definitivamente de la crisis y poder mantener los logros sociales adquiridos: “*El mayor problema del socialismo tropical, a pesar de condiciones externas sumamente desfavorables, es que se bloquean desarrollos internos*”(13). Para el autor es posible



resolver el doble desafío de no aplicar políticas neoliberales y conservar los avances sociales alcanzados, con mayor responsabilidad en su sustentabilidad por los propios actores internos y, a la vez, democratizar paulatinamente todo el sistema económico y político, logrando la autonomía de la sociedad civil frente al Estado. Los análisis de Burchardt abren de nuevo la discusión: ¿anticapitalista o un Estado de bienestar que ya sería capitalista? El asunto es plantearse si se prefiere una población en la miseria con servicios sociales precarios, con salarios que no le permiten alcanzar la canasta básica(14) y una elite autoritaria que no permite la participación ciudadana en las decisiones y en las críticas a las políticas en curso (o a la falta de políticas en curso), o una transición hacia una sociedad con las propiedades que nos describe Burchardt. Las desigualdades ya están en marcha y son estructurales (sociales y territoriales)(15). Sería necesario plebiscitar este asunto con toda urgencia, aunque no creo que la elite esté dispuesta a hacerlo. El principio de la redistribución del ingreso y los servicios, al margen de la rentabilidad, que ha sido el único ingrediente económico anticapitalista real en Cuba, hoy es fuertemente criticado por la propia dirigencia cubana(16), que enaltece al pueblo "heroico" cuando es obediente y no hace críticas a su actuación, pero al que sigue considerando y a sus intelectuales -a lo largo de los 50 años y a pesar del enorme avance educativo masivo- incapaces e ignorantes si se refieren a la política y a la economía del país. Parece ser una situación sin salida, y, lo peor, siempre al margen de la sociedad(17). Claudia Hilb(18) propone una tesis para explicar el prolongado silencio de la izquierda democrática latinoamericana con relación al régimen político cubano. Ella entiende que el proceso de cambios estructurales y la expansión de los servicios sociales universales, así como la igualdad social desde la primera década del poder revolucionario, es concomitante con la necesidad comprendida por su núcleo dirigente de controlar la totalidad social; pero nos alerta que si ambos procesos deben darse como condición para lograr esos avances, no se puede seguir soñando con una sociedad

igualitaria que tenga el costo de reproducir formas de dominación, sumisión y control opuestas a los ideales de una sociedad libre y emancipada. Analiza las formas de control de la totalidad y el proceso de sometimiento y adaptación que producen: la conversión de la participación inicial entendida como valor social, en el temor, la adaptación y la simulación cotidiana entendida por los actores sociales como estrategias de supervivencia. Evalúa los niveles de desigualdad generados desde la crisis de los noventa y compara la parte más pobre de la población cubana con los habitantes de las villas miserias en su país, para concluir que si el cubano "*está un poquito mejor*", ese resultado, con el costo concomitante en relación a la sumisión que se le exige, no puede ser la aspiración de ninguna fuerza de la izquierda democrática. Los dos autores hacen análisis críticos, del tipo de instituciones que conforman el régimen político cubano. Burchardt lo compara con los rasgos del neopatriotismo, que resulta una de las variantes en que se rutiniza el carisma comprendido según la tipología weberiana. Hilb, por su parte, clasifica al régimen cubano de totalitario, analizando los mecanismos de sumisión y control hasta el nivel reticular. Exponente de la corriente anarquista, el uruguayo Daniel Barret(19) hace un análisis de la síntesis construida por la propia elite revolucionaria entre Partido-Estado-Nación-Fidel Castro-antimperialismo-socialismo, núcleo discursivo que -a su entender- impedirá a la izquierda no anarquista -o incluso a algunos de ellos- enfrentar los retrocesos del proceso cubano y su lógica interna de represión sistemática a toda disidencia frente a las posiciones oficiales. La izquierda internacional ha dejado en el silencio -salvo raras excepciones- las carencias elementales de la vida cotidiana de la población cubana y el fardo asfixiante de prohibiciones para su actuación civil(20) y eso lo constata Daniel Barret. Cuando se pronuncian, le piden a la población cubana un modelo sacrificial de conducta y de perpetua e incondicional lealtad a la elite dirigente cubana, cual sumisión totémica, que bien se abstendrían de proponerle a los movimientos sociales

y grupos políticos en sus respectivos países. Este autor reconoce la existencia de las agresiones norteamericanas de distinto tipo, pero señala que la sobrevaloración de esta variable ha permitido a la dirigencia cubana crear el síndrome de guerra permanente al interior del país con sus respectivos niveles de control, vigilancia y represión interna. Barret refiere la polémica en torno a la ola represiva de la primavera de 2003 y constata que esos sucesos produjeron una fuerte fisura en el alineamiento exterior de la izquierda con Cuba(21). Para él, lo decisivo del devenir de Cuba se juega en los niveles político e ideológico en los que la autogestión de la población no vendrá nunca de la elite del Poder sino de una ruptura de las bases populares con las estructuras establecidas, para crear organizaciones libres, voluntarias y horizontales, única posibilidad de retomar el control de sus propias vidas y la lucha por sus intereses.

#### A manera de conclusión

La izquierda internacional ha privilegiado un discurso sobre la revolución cubana acotado a la solidaridad con el gobierno y con sus máximas figuras, desechando el análisis de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales al interior del país, o leyéndolos a partir del discurso oficial. La mayoría, enalteciendo la figura del líder máximo en una repetición desenfrenada del culto a la personalidad; otros, defendiendo a Cuba desde el discurso oficial del gobierno cubano en sus relaciones internacionales (el ejemplo de Cuba para los movimientos de los años sesenta y setenta o en el plano de una nación siempre agredida por Estados Unidos) y considerando el interior de Cuba como una caja negra imposible o innecesaria de descifrar. Así la solidaridad con la población cubana ha quedado en el telón de fondo de la historia, y el pensamiento cubano de izquierdas (no gubernamental) dentro y fuera de la isla ha sido condenado al ostracismo, la negación, o el "disciplinamiento" con el tipo de solidaridades de los "simpatizantes" de la revolución cubana. Sólo en los últimos años algunas voces de izquierda se distancian del discurso oficial y hacen un análisis al exterior e interior de la realidad cubana y sólo ellos, la izquierda

democrática y antiautoritaria, constatan y lamentan el largo silencio desastroso o la ceguera persistente del resto de la izquierda internacional.

#### Notas

1- Los dos autores se distancian de las políticas represivas de la primavera de 2003 y de la pena de muerte ejecutada a tres jóvenes negros que secuestraron una embarcación para salir del país en la misma época. Salvo en relación a estos acontecimientos, los dos autores no contrastan sus opiniones con otros enfoques sobre la revolución cubana.

2- Entiendo por discurso oficial la narración sobre el pasado y el presente del proceso histórico de la revolución cubana, elaborado por sus dirigentes.

3- Textos reunidos en dossier especial en la revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo 2009, La Habana, Cuba.

4- Otras personalidades como Noam Chomsky, José Saramago y Eduardo Galeano, han defendido desde la misma postura a la revolución cubana, considerándola como una caja negra: hacia dentro no se hacen análisis de la realidad cubana. Hacia fuera la isla ha sido asediada por su opción socialista y antiimperialista —lo

cual es cierto— pero al desconocer la realidad interna del país toman el discurso oficial por la realidad y obvian la creciente marginalidad y pobreza de la población, “la pesadilla” de la vida cotidiana en Cuba.

5- Ver al respecto Hilb 2010, Burchardt 2006 y Barret 2009.

6- Según cifras consensuadas y relativamente públicas, el 15% de la población cubana recibe remesas familiares que le permiten tener un consumo superior al resto de la población sin relación con el trabajo. Un aproximado del 40% (en cifras optimistas) de la población logra o por remesas o por estar insertos en empresas mixtas: capital privado-Estado o por actividades comerciales ilícitas, unos estándares de vida semejantes a la década de los ochenta, que era un consumo decoroso y modesto, el resto, el 60% de la población, no ha podido ver la recuperación a los niveles de los años ochenta.

7- Cfr. Borón, 2008, pp. 112-138.

8- Cfr. Katz, 2008, pp. 84-87, 111-113, 206 y 207.

9- *Ibid.*, p. 112.

10- Llama la atención la reciente expulsión del Partido de un intelectual probado en su fidelidad como Esteban Morales por haber escrito un artículo sobre la corrupción en Cuba como el mayor peligro que enfrenta

hoy la revolución. El tema es demasiado peligroso para las élites del poder. ¿Y qué decir de las sucesivas generaciones de dirigentes desbancados del poder pero ninguno en prisión, salvo Patricio de la Guardia? O fusilados como el caso de Ochoa y Tony de la Guardia o en puestos de base. ¿Serían corruptos y/o reformadores? La falta de libertad de prensa y el “pensamiento único oficial” no permite deslindar de qué se trata realmente, pero estos supuestos “delincuentes” de “cuello blanco” siguen libres.

11- Cfr. Burchardt, 2006, pp. 59-73, 178-195.

12- Hilb, 2010.

13- Burchardt, *op. cit.*, p. 191.

14- La “libreta” (cartilla de racionamiento) cubre la nutrición de 10 días, marcialmente administrada y sin incluir todos los productos de primera necesidad. El resto se debe adquirir en los mercados agropecuarios a precios libres y en las tiendas en divisa, con precios que incluyen un impuesto de 240% sobre su costo real.

15- Según cálculos de Mesa Lago, si la diferencia entre los salarios más elevados y los más bajos era, en salarios oficiales, de 4.5 a 1 en 1989, las diferencias extremas entre ingresos serán de 829 a 1 en 1995, y de 12,500 a 1 en 2002. A esta cifra se añade que, en 2001, el 10% de la población ubi-

•••





cado en lo alto de la escala de ingresos obtenía un ingreso 199 veces superior al que obtenía el 10% de la población ubicado en el escalón más bajo. Citado por Claudia Hilb, p. 124. Ver Espina, 2008 y Dilla, 2005.

16- De la dirigencia histórica, Ramiro Valdés “regañó” sin más a la población cubana a la que comparó con pichones que esperan con el pico abierto la manutención por parte del Estado (septiembre 2009). Ya el presidente Raúl Castro (2008) se ha pronunciado por la necesidad de eliminar la “libreta”, se ha dejado de subsidiar los comedores para los trabajadores, se refuerza el elitismo “blanco” para acceder a la enseñanza superior, con exámenes más “exigentes” que impidan el acceso a un nivel de enseñanza que ha sido universal, y en diciembre se comenzará a despedir a un millón 200 mil empleados por un Estado que es el único empleador real en Cuba.

17- ¿“Modelo Chino”? ¿“modelo socialdemócrata”? o “patrón de acumulación actual”: el Estado negocia con el capital internacional y enajena de la población cubana grandes franjas de territorio y de recursos, la opacidad de su gestión impide conocer cuántos de esos recursos se desvían a cuentas personales o a negocios grupales. Además su segundo renglón de ingresos son las remesas de los emigrados y todo lo redistribuye centralmente a niveles de subconsumo. Ninguno de los tres es anticapitalista.

18- Hilb, 2010.

19- Barret, 2009.

20- Seguridad alimentaria, precariedad de la vivienda, del abasto de agua, el hacinamiento, la precariedad del transporte y todas las prohibiciones para resolverlos.

21- Las posiciones en contra de estos actos del gobierno cubano lo plantean intelectuales como Noam Chomsky, Michael Albert, Naomi Klein, Wallerstein, Saramago

y Galeano, aunque James Petras y Heinz Dieterich Steffan se apresten a desacreditar sus posturas o a repetir las razones de “seguridad nacional” del Estado cubano intentando llamarlos al orden de la lealtad incondicional, única postura que admite y exige el gobierno cubano de sus amigos. Otros muchos artistas progresistas de Europa y América Latina se distanciaron definitivamente de la revolución cubana, entendida como apoyo a su gobierno.

#### Bibliografía

**Barret, Daniel** (2009), *Cuba, el dolor de ya no ser*, Caimán Libertario Ediciones, Montevideo.

**Borón, Atilio** (2008), *Socialismo siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?*, Editora Luxemburg, Buenos Aires.

**Borón, Atilio** (2009), *La Revolución cubana: de modelo a inspiración*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Burchardt, Hans J.** (2006), *Tiempos de cambio: repensar América Latina*, Fundación Heinrich Böll, San Salvador.

**Cabienes Donoso, Manuel** (2009), *Cuba te queremos*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Chaguaceda, Armando** (2010), *La campana vibrante. Intelectuales, esfera pública y poder en Cuba*, Cuaderno de Trabajo 37, Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana.

**Dilla, Haroldo** (2005), *Justicia social y re-territorialización en Cuba*, ponencia presentada en el evento “Gobernanza y justicia social en Cuba: pasado presente y futuro”, FLACSO México, en [http://www.focal.ca/pdf/cuba\\_Dilla\\_justicia%20social%20re-territorializacion%20Cuba\\_July%202005.pdf](http://www.focal.ca/pdf/cuba_Dilla_justicia%20social%20re-territorializacion%20Cuba_July%202005.pdf)

**Espina, Mayra** (2008), *Viejas y nuevas desigualdades en Cuba*, en revista Nueva Sociedad, número 216, julio-agosto,

Buenos Aires.

**Estrade, Paul** (2009), *La prueba por los ciclones: una prueba más*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**González Casanova, Pablo** (2009), *Cuba: la revolución de la esperanza (palabras para un aniversario)*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Flores Olea, Víctor** (2009), *Presencia de Cuba revolucionaria en América Latina*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Hilb, Claudia** (2010), *Silencio, Cuba. La izquierda democrática frente al régimen de la Revolución Cubana*, Editorial Edhasa, Buenos Aires.

**Katz, Klaudio** (2008), *Las disyuntivas de la izquierda en América Latina*, Editora Luxemburg, Buenos Aires.

**Kohan, Néstor** (2009), *¿Salud a la Revolución cubana por los próximos cincuenta años de combate!*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Martín, Jorge** (2009), *Cincuenta años después: ¿Hacia dónde va la revolución cubana?*, en revista Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, Madrid.

**Miná, Gianni** (2009), *La América Latina de hoy, hija de la resistencia de Cuba y de la utopía del Che*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Sader, Emir** (2009), *Cuba a los ojos del mundo*, en revista Casa de las Américas, número 254, enero-marzo, La Habana.

**Skierka, Volker** (2002), *Fidel*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona.

**Varios autores**, *Corriente socialista, el militante* (publicación bimestral), diciembre 2008-enero 2009, Argentina.

**Marlene Azor**

Revista Nexos n° 397 enero 2011

## PARA SOLIDARIDAD CON EL OBSERVATORIO CRÍTICO DE LA HABANA

Para contacto y envío de libros y de ayuda material:  
[cubalibertaria@gmail.com](mailto:cubalibertaria@gmail.com)

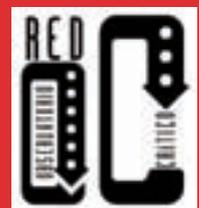
Para información sobre todas las actividades del Observatorio crítico,  
visitar los siguientes blogs:

<http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com>

<http://elblogdelacatedra.blogspot>

Un blog de solidaridad con el Observatorio crítico en francés:

<http://www.polemicacubana.fr>



# (Re) pensando la emancipación... años después

*Para Marlene, amistad telúrica...*

**U**n amigo me cuenta que asistió hace varios meses a un evento sobre Paradigmas Emancipatorios, celebrado en la Habana. Conozco ese foro pues varios de sus animadores son conocidos, unos pocos amigos y yo mismo fui invitado a él en un par de ocasiones. Resulta un espacio valioso en tanto permite el diálogo con activistas y movimientos sociales de todo el mundo, cuyas luchas y discursos son poco conocidos dentro de las matrices estadocéntrica y liberal que hegemonizan la sociedad y el sentido común cubanos. Y guardo buenos recuerdos de mis debates en aquellos parajes.

Sin embargo mi amigo me confía su frustración por lo que percibió (como yo entonces) un cierto desconecte del foro de las realidades y problemas cubanos, amén de algunas alusiones interesantes hechas desde la Educación Popular, las identidades sexuales o el trabajo comunitario. “Tal parece que la emancipación solo la necesitan los otros, pero aquí no hace falta pues vivimos en Un Mundo Feliz” me dijo con sorna, jugando con el recuerdo de la obra homónima de Aldous Huxley.

Las referencias de mi amigo me han hecho repensar el tema de lo emancipatorio. Un destacado intelectual latinoamericano ha definido la emancipación de una forma extensa que valdría la pena traer a colación ahora, asumiéndola como “(...) un proceso ideológico e histórico de liberación de comunidades políticas o de grupos sociales, de la dependencia, tutela y dominación en las esferas económicas, sociales y culturales. Emanciparse significa librarse del poder ejercido por otros, conquistando, al mismo tiempo, la plena capacidad civil y la

ciudadanía en el Estado democrático de derecho” reflejando todo esto “(...) la capacidad de conocer y reconocer las normas sociales y morales independientemente de criterios externos impuestos y equivocadamente representados como naturales”. Fin de la cita.

Metido en este asunto me dio por revisar varios textos escritos por mí

lectuales de la isla. Recuerdo que en una exposición provocó la airada diatriba de una colega, quien asumió como algo personal la defensa del socialismo estatista, generando un apasionado debate. Me parece interesante traer al ruedo las ideas centrales de aquel “viejo” texto, para ver cuánto podrían decirnos (o no) sobre los rumbos de nuestra realidad ligando



hace algunos años donde abordé ese problema en clave cubana. Terminé releendo un trabajo publicado en aquellos memorables años donde un grupo de jóvenes colegas buscábamos impulsar un debate de izquierdas aletargado en medio de la precariedad material, la contrarreforma iniciada en 1996 y los rumbos oníricos de la Batalla de Ideas. El texto en cuestión fue presentado en sendos eventos organizados por una Organización de cuya directiva formé parte y que promovió foros de discusión y análisis de la realidad con algunos mejores inte-

las reflexiones con algunas de las ideas expuestas en mis dos crónicas anteriores.

En esa ocasión (2004) definí como idea central de mi ensayo explorar cuáles serían los desafíos de un pensamiento emancipador, y por tanto de izquierdas, creativo y plural, dentro de la Cuba actual, insertado en el movimiento alterglobalizador del siglo XXI. Considero que semejante interrogante posee plena vigencia, dado el impacto cruzado que las persistencias (socialismo de estado) y mutaciones (avance de reforma promercado) tienen sobre



unas izquierda(s) cubana(s) que aun necesitamos definir propuestas más concretas y operativas en término de defensa de derechos, propuesta de formas alternativas de participación, expansión de la autogestión y postura ante el mercado y el estado, etc.

Son estos problemas mayúsculos sobre los que, sin embargo, aún tenemos que adelantar posiciones consensuadas y radicalmente sostenibles y realistas que permitan rescatar el socialismo como una alternativa deseable para buena parte de la población cubana. Si no lo hacemos podremos seguir debatiendo en circuitos cerrados de comunicación, integrados por algunos iniciados, con alta dosis de esoterismo y escasa capacidad de resonancia en los públicos más amplios. De lo que se trata no refugiarnos en un ensayismo sin anclaje real o apostar a estudios excesivamente focalizados que huyen de las miradas macro y los compromisos sociales; sino aplicar para nuestro contexto la propuesta de actualizar las grandes preguntas permanentes de la Filosofía Política (enfocadas en las formas y fines de un régimen virtuoso, los objetivos y valores de la justicia, sus nexos con el bien común y la vida buena) vinculándolas con una cartografía precisa y propositiva de los regímenes políticos, procesos de cambio y agendas de políticas públicas realmente existentes.

En aquel trabajo insistí en que, cito "Los retos de la intelectualidad progresista y en general de todas las fuerzas de izquierda dentro de Cuba son complejos porque se insertan en una lógica de doble dimensionalidad, al tener que tributar a la lucha global, estratégica, anticapitalista pero desde las experiencias directas del contexto nacional donde ser de izquierda implica un enfrentamiento militante al pensamiento y praxis dogmático- buro-

cráticos." Me parece desacertado cuando en la isla se celebran foros donde se habla del pensamiento único neoliberal, montado sobre la mercantilización de la vida y el conocimiento, y no se hace un balance (y sobre todo una superación) del legado estalinista

que estructuró el otro pensamiento único aún vigente en las instituciones y sociedad cubanas.

Considero cuando menos incongruente que quienes cuestionan la censura en los grandes medios capitalistas y condenan las agresiones en Iraq o los genocidios de las transnacionales en África no señalen con igual insistencia el blindaje de espacios y publicaciones educativos y culturales de la isla a parte del mejor pensamiento social progresista y, sobre todo, a extraer de este consecuencias prácticas para la transformación de nuestra realidad. Y hablar del



Foro Social o Burundi sin abordar los problemas y propuestas populares que existen en Contra maestre o Cocosolo.

En otro momento del trabajo señalé que "El pensamiento emancipador cubano tiene que responder a los nuevos desafíos sociales incorporando aquellos retos y discursos emancipatorios ( de género, culturales, ecológicos, generacionales, etc) que pueden tributar a la reproducción del proyec-

to socialista y lograr mayor identificación y armonía con las experiencias de los movimientos internacionales." Aquí solo tendría que añadir, con cierto gozo, que los últimos tiempos hemos avanzado en ese sentido, con la pluralización de iniciativas sociales y virtuales que buscan rescatar el activismo y representar identidades silenciadas (ambientalistas, de género y orientación sexual, culturales, etc), sin acudir a las formulas de "participación autorizada" ni la fragmentación multiculturalista y postmoderna. Y que se reclaman parte de una sensibilidad multicolor de izquierdas.

El problema reside en el hecho que estas iniciativas siguen siendo vistas como extrañas o adversarias por el estado y se sigue penalizando su accionar, lo cual evidencia dos cosas: que el poder constituido quiere seguir monopolizando la imagen de que él es la única izquierda posible y deseable en Cuba y que hará todo lo posible por reducir al mínimo aquellas voces y acciones que se atrean a disputar, sin pedirle permiso, semejante monopolio autoasignado. Quizás estas mismas

razones reorientan los Paradigmas Emancipatorios, enfocándolos fuera de las fronteras nacionales. Por ello solo la persistencia, creatividad y solidaridad autónomas e innegociables harán posible que aquellas ideas que escribí y hoy se encarnan en "políticas del cotidiano" arriben a buen puerto, ante el tsunami mercantil y autoritario que se nos avecina.

*Armando Chaguaceda*

# Pongamos que hablo de Madrid: lecturas del 15 M

**“Que nos gobiernen las putas... ya que sus hijos nos fallaron”**

**Graffiti Anónimo, repetido en varias protestas sociales.**

**P**rometí este post a varios amigos, deseosos de que hablara sobre las manifestaciones españolas, ya conocidas como “Movimiento 15 M”. Como no les dije cuanto demoraría en escribirlo, me tomé el tiempo necesario para hacer varias cosas perdonables, como persistir en mi nociva costumbre de tomar unas cervezas dominicanas y ver una película de adrenalina y efectos especiales. De antemano me disculpo con ellos por no dedicar todas mis horas y neuronas al cultivo de lo “alto, lo profundo y lo sublime”.

También pido excusas, pues de seguro mi “música” los dejará insatisfechos, en el ritmo de los acordes y las notas de la partitura que esperan: no les cantaré una Marsellesa. Pero espero valoren que, por el respeto siento por ellos y por los manifestantes, esta crónica se escriba cumpliendo con dos requisitos: acceder durante una semana a la mayor y más plural cantidad de fuentes (desde El País y Kaosenlared hasta bitácoras personales y el testimonio de dos amigos participantes) y exponer una mirada personal, incapaz de convertirse en canon de nada y para nadie.

He visto como dos formas de conservadurismo (el de la derecha y el de ciertos “marxistas” dogmáticos) coinciden, sorprendentemente, en su incompreensión/distorsión interesadas del fenómeno 15 M. Los *fachas* han insistido en el carácter antipolítico del movimiento, en su potencial sesgo terrorista y su incitación al desorden que justifica la intervención policial... mientras que los *estalininos* insisten en que el clamor por una democracia participativa se equipara a las luchas

obreras de los siglos pasados, con lo cual la necesidad de una vanguardia organizada e iluminada (que seguramente aportarán gustosos) está al orden del día. Lamentablemente, para unos y otros, en las plazas españolas hay mucho más que auténticos (o potenciales) etarras o asaltantes del Palacio de Invierno... hay un clamor diverso, responsable, creativo y vibrante por corregir los déficits de la democracia representativa, desde el cual se intenta hacer las cosas, al mismo tiempo, diferente y mejor. No se rechaza lo político en sí, sino las prácticas de la política dominante.

Los protestantes son ciudadanxs que cuestionan las obscenidades de la clase política (llámese de derecha o izquierda) y quieren ampliar la democracia más allá de partidos, encuestas y elecciones, pero sin necesariamente renunciar a estos. Exigen espacios de economía social, convivencia comunitaria y cultura no mercantilizada... sin dejar de defender un Estado Benefactor que proteja a sus ciudadanos, sin distinción de razas, sexo, edad y status migratorio. Ello no excluye la existencia, dentro de la amplia gama de identidades lanzadas a las plazas, de algunas poses exóticas o de infiltrados de toda laya, pero creo que estos no bastan para cualificar (o pervertir) un movimiento que combina la volatilidad, la esperanza y la energía.

Estas acciones prueban que hay una democracia (imperfecta pero realmente existente) que reúne un conjunto de valores e ideales, un proceso socio-histórico y un régimen político con prácticas y reglas institucionalizadas, que permiten hacer efectivos los derechos, la participación y la repre-

sentación de la gente. Semejantes democracias contemporáneas, construidas a partir de sucesivos aportes de luchas sociales e innovaciones institucionales, son hijas de diferentes épocas y contextos y representan un crisol donde se mezclan los aportes liberales (conjunto de derechos como la libertad de asociación, expresión y la limitación de injerencia estatal), republicanos (énfasis en la formación y acción cívicas y la participación) y socialistas (promoción de políticas sociales, defensa de la equidad como condición para la calidad de cualquier democracia, expansión de esta última a procesos más allá de la política).

Estos legados se entrecruzan (y a menudo enfrentan) en un patrimonio democrático común, que hoy se defiende y amplía en las calles de la nación ibérica. No me parece que los congregados en Madrid, Barcelona o Valencia estén llamando a “abandonar la democracia”, al menos no en sus contenidos muy concretos, cuyos déficits y virtudes conocen y ponen a prueba en las nuevas ágoras. No plantean un retorno a la servidumbre; sólo quieren dejar de ser consumidores del show/mercado de la política neoliberal para devenir ciudadanos plenos.

Así que, aunque al analizar el 15 M alguien repita como Joaquín Sabina “pongamos que hablo de Madrid”, creo que bien podemos suscribir y enarbolar los reclamos de los protestantes hispanos como parte de nuestras luchas cotidianas, en cualquier parte del mundo.

*Armando Chaguaceda*

# Con el Demos; contra el Leviatán

**“Yo participo, tú participas, él participa,  
nosotros participamos...ellos deciden”**

**Graffiti Anónimo**

**E**n la anterior publicación, al abordar el tema del movimiento 15M, señalé las demandas de los manifestantes por una democracia participativa y sus críticas a la política dominante. Son reclamos que comparto. Sin embargo sobre este punto (y sus confusiones) deseo hacer algunas alertas que me parecen necesarias no solo a raíz de la actual coyuntura, sino también para una recomposición de una agenda *radicalmente sostenible* de las izquierdas.

Con frecuencia se insiste (creo que con razón) en los déficits de la política dominante; sin embargo debemos analizar los contextos y contornos que sirven de marco a dicha política. Las democracias contemporáneas habitan territorios extensos (en las fronteras del Estado Nación moderno) y poseen una estructura conformada por clases, grupos e identidades sociales diversas. Tamaña complejidad supone procesos de regulación de la vida colectiva nada simples (ni simplificables) y conlleva la necesidad de instituciones capaces de canalizar las demandas y acción de los ciudadanos y que organicen la respuesta a estas desde las instancias del poder estatal. Nada, que no vivimos en el *oikos* de Odiseo ni en un bucólico cantón suizo del siglo XVII.

Como las noticias nos recuerdan, existe una real pérdida de calidad de dichas instancias y de la democracia en que se asientan, pues todos los días sabemos de parlamentos controlados por poderes mediáticos o empresariales, de partidos que representan grupos de poder por encima de ideologías y militancias, de empresarios convertidos en presidentes. No importa que sean Ortega o Putin, Bush

o Berlusconi, Gadafi o Donald Trump; lo cierto es que hay un tipo de “hombre público” dispuesto a tratar a los ciudadanos como espectadores de telenovelas, a los votantes como clientes, a las voces críticas como chinches incómodas. Se trata de personajes soberbios, que echan paja al ideal de una política democrática.

concentraciones masivas de partidarios afines a una opción política, organizaciones sociales bloqueadas a la participación autónoma o mecanismos de aprobación en foros públicos (por simple mano alzada y sin una mínima deliberación digna de ese nombre) de leyes y otras iniciativas de gran complejidad. Entre el ideal de participa-



Pero una cosa es criticar los déficits existentes en las formas de representación política existentes y otra muy diferente apostar a una ilusoria (y peligrosa) sustitución de los espacios que abriga dichos procesos por difusos mecanismos de democracia directa o participativa. Aprecio que una parte del movimiento en pro de una democracia participativa y de un cambio dentro del sistema capitalista (varios de cuyos integrantes son amigos) comparte esas peligrosas ilusiones...que suelen pagarse caro.

Todavía más nocivo resulta cuando se confunde la posibilidad de ejercer la democracia directa de forma voluntaria en una pequeña asamblea y durante un tiempo determinado, con

la manipulación participacionista de los gobiernos (incluidos los denominados *progresistas*) hay un largo y peligroso trecho que los defensores de una nueva izquierda no deberían pasar por alto.

Con frecuencia el justo reclamo por superar los “problemas de la democracia liberal” apela a la participación pero al licuar las instancias de representación termina por consagrar el autoritarismo. Por tal cosa entendemos un tipo de régimen político donde se privilegia el mando ante el consenso, se concentra el poder en un hombre, órgano o camarilla, se resta valor a las instituciones representativas y a la autonomía de los subsiste-

mas políticos y las organizaciones sociales, se asedia o elimina a la oposición política y el activismo social. El autoritarismo puede asumir ropajes ideológicos diversos –y en ocasiones contrapuestos– y emerger en contextos históricos múltiples, como demuestra la experiencia de los dos siglos pasados: puede ser fascista, estalinista, corporativo, católico, modernizador, neoliberal... así hasta un largo etcétera. Pero en su seno la gente siempre termina siendo un tornillito en la maquinaria del Leviatán estatal, dirigida por los que “saben cómo hacer las cosas”.

Creo que debemos defender una ampliación de los espacios y formas institucionales y sociales donde la gente común (y no solo expertos o ladrones profesionales) pueda participar, a partir de reglas claras y abiertas a su desarrollo. La deliberación informada y vinculante, la rotación de cargos y los consejos ciudadanos para políticas públicas, la transparencia presupuestal y la rendición de cuenta son mecanismos necesarios que no tienen por qué sustituir a parlamentos y partidos, si estos son efectivamente representativos de sus poblaciones, militantes y electores. Los contenidos

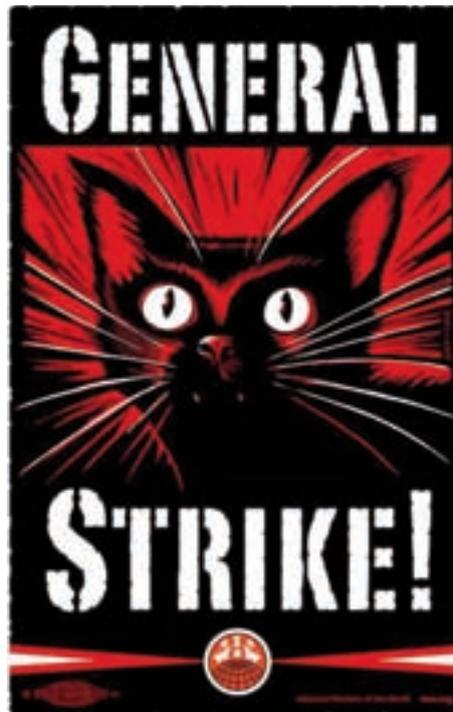
y la calidad de la participación y la representación (del mismo modo que la acción estatal y social) se presuponen mutuamente en cualquier lugar de este mundo .... lo demás es falacia inocente o perversa, tanto si la propugnan liberales convencidos, comunitaristas ingenuos o nostálgicos del socialismo de estado. Eso debemos tenerlo claro para evitar que, en nuestra defensa del demos frente a la oligocracia, terminemos abrazando un nuevo Leviatán.

*Armando Chaguaceda*

# Anarquismo y anarquistas

**T**odas las ideas o creencias sobre los fundamentos de la convivencia humana han sido objeto de múltiples interpretaciones y tentativas de teorización. Con el anarquismo también ha ocurrido lo mismo, tanto en los medios anarquistas como fuera de ellos. En realidad, a pesar de las coincidencias entre los que lo defienden o entre los que lo rechazan, cada uno lo interpreta a "a su manera" y se posiciona hacia él en consecuencia. Una polisemia hasta cierto punto explicable dada la dificultad inherente al anarquismo de ser reducido a concepto y de ser sistematizado; puesto que, más que una idea, es la expresión y concretización de una actitud, de una manera de comportarse en todos los campos de la actividad humana.

Efectivamente, sí anarquía es esencialmente ausencia de autoridad, lo lógico y consecuente es no prescribir e imponer una manera única de aplicar ese existir sin autoridad, ese rechazo del ordeno y mando en las relaciones con los demás. Es, pues, de sentido común que el anarquismo no puede ser más que la práctica política y social de este rechazo a la autoridad: tanto para no soportarla como para no ejercerla. Dicho con otras palabras: el



anarquismo es la praxis de la libertad, puesto que sólo hay libertad cuando los hombres no dominan ni son dominados.

El anarquismo sólo es consecuente cuando lo es con lo que le constituye y define: tanto como aspiración a una relación basada en la libertad de todos, como con lo que también constituye a los seres humanos en su uni-

dad y su diversidad. Pues es obvio que, por mucho que tengamos en común, cada ser humano es un individuo peculiar, con una realidad propia y diferente de aquella otra que constituye a los demás. De ahí que todo estudio histórico del anarquismo deba, si se pretende objetivo y riguroso, tomar en consideración su carácter polisémico. Es decir: el hecho de que, pese a todos los esfuerzos por sistematizarle, no hay un anarquismo sino anarquistas, inclusive al interior de cada movimiento u organización que desde hace más de un siglo se han reclamado de él.

Lo sorprendente es que esta concepción de la “unidad” y la “diversidad”, que es fundamental para toda labor científica (profesional o no profesional) sobre los movimientos sociales, no sea tomada en consideración por la mayoría de los historiadores que han abordado el anarquismo desde los arquetipos ideológicos predominantes en la Academia. “Sorprendente”, porque además de su autismo científico, frente al carácter provisorio y relativo del conocimiento histórico (y tanto más del que se pretende científico), no hacen la distinción entre la práctica consecuente y mayoritaria del ideal y las prácticas o

●●●

comportamientos de algunas individualidades hipersensibles abocadas por las circunstancias a erigirse en justicieras... Distinción que si hacen cuando se refieren a prácticas y comportamientos de los seguidores de las ideologías que merecen sus simpatías políticas o confesionales.

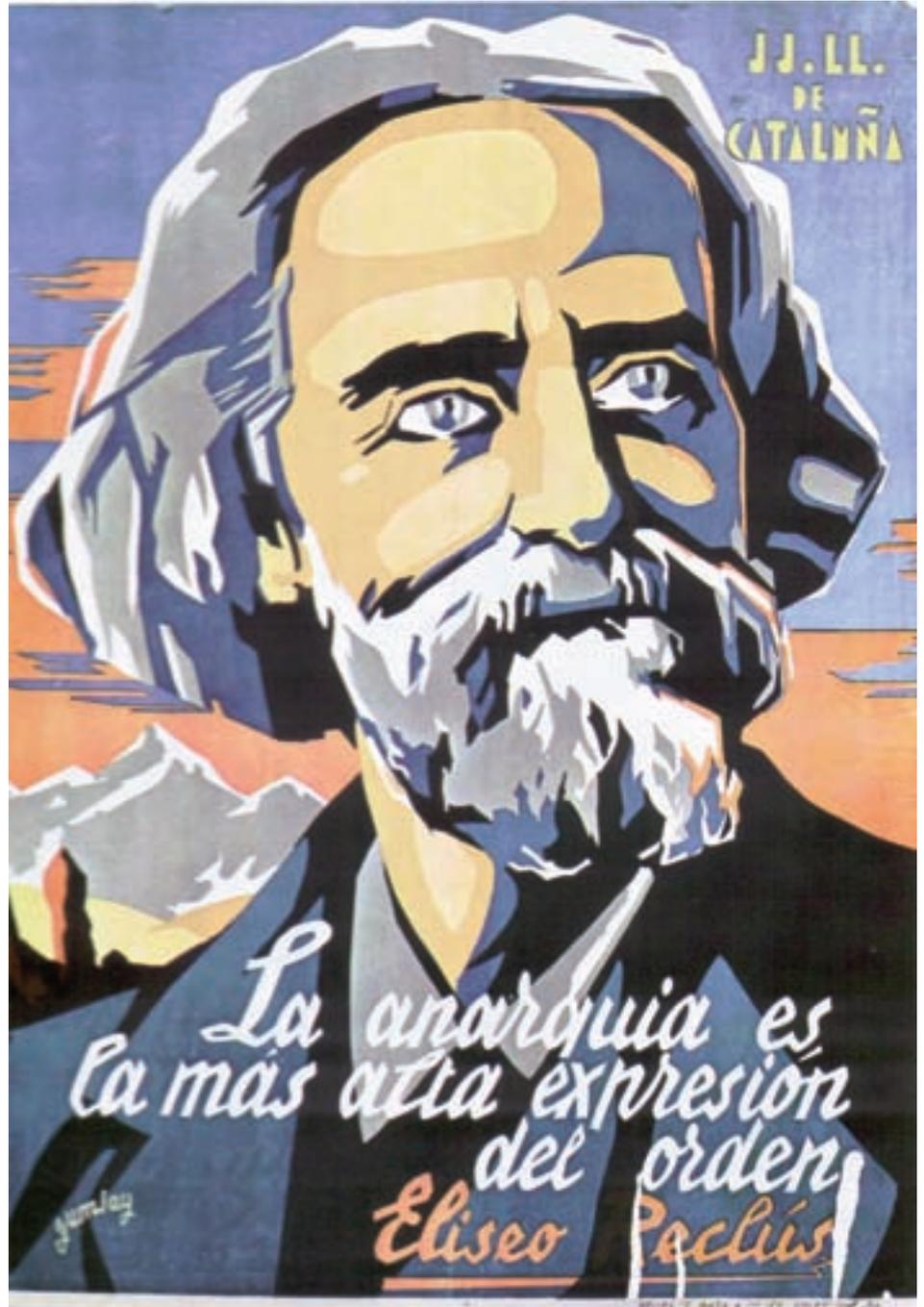
“Sorprendente” también la insistencia, en libros recientes y hasta en una exposición iconográfica institucional, en ocasión del centenario de la CNT, en calificar de terrorismo anarquista las acciones realizadas en ese periodo por individualidades o grupos que se reclamaban del anarquismo. Libros y exposición que han contado con el patrocinio de instituciones del Estado central y del autonómico. ¿Explicará esto aquello? El hecho es que, en todas estas manifestaciones del quehacer académico y vulnerando todas las reglas de la deontología histórica, el anarquismo es presentado de manera maniquea para asociarle un calificativo infamante...

¿Se habla acaso de terrorismo marxista, democrático, republicano, capitalista, cristiano, protestante, musulmán, etc.? Y eso pese a la barbarie represiva ejercida al amparo de esas ideologías y confesiones en diferentes momentos de la historia, inclusive desde sus propias instituciones. Entonces ¿por qué insisten estos historiadores en hablar de “terrorismo anarquista” pese “a la variedad de elementos que –como ellos mismos lo reconocen– constituían la cultura libertaria”?

¿Qué valor pueden tener pues tales análisis o aproximaciones históricas del anarquismo realizados a partir de generalizaciones que sólo se fundamentan en convicciones y certidum-



bres subjetivas y claramente partidistas?



tas? ¿Cómo se puede olvidar lo que ha definido y caracterizado al anarquismo desde sus orígenes, todo lo que ha constituido su razón de ser y su actuación, su constante preocupación en atribuir a las instituciones la responsabilidad de la violencia represiva y no a las personas que la ejercen?

Se podrá decir todo lo que se quiera del anarquismo; pero sólo mintiendo conscientemente no se le reconocerá que, sobre cualquier otra consideración, es la de la integridad física e intelectual de los individuos, de todos, la que para él debe primar, en todo momento y circunstancia. Y ello es así porque su objetivo no es el de imponer una forma determinada de convi-

vencia humana sino el de garantizar, sea cual sea esa forma de convivencia, el derecho y el ejercicio de la libertad para todos los seres humanos.

**Octavio Alberola**

Artículo publicado en el periódico *La Aurora intermitente*, de este mes de junio, del cual han sido distribuidos 20 000 ejemplares en la Feria del Libro de Madrid.

La Aurora intermitente :  
<http://www.aurorafundacion.org/>?  
 Especial-Aurora-feria-del-libro

# Expresar mis ideas y que se escuchen

Raudel Collazo Pedroso participó en el V Foro social del Observatorio crítico del mes de marzo pasado. Raudel es la figura representativa del proyecto de hip hop cubano Escuadrón Patriota. En el número de Cuba libertaria de marzo publicamos un texto donde Raudel nos hablaba de su juventud y de su trabajo. Raudel es originario de Güines, un pueblo alejado del centro de la capital, y es uno de los más importantes MC's en la cultura hip hop underground cubana. Propone una fusión de rap con reggae, acentuando su devoción rastafari y evocando en sus canciones a líderes religiosos y revolucionarios mundiales. Por el contenido altamente crítico, ante los problemas sociales y su desacuerdo ante la situación política actual, está incluido en el grupo de artistas independientes censurados por instituciones artísticas oficiales.

Reproducimos aquí la entrevista de Yusimí Rodríguez con Raudel en Havana Times de febrero.

*Decadencia. Cuanta destrucción, cuanta frustración, cuanta tristeza.*

*Decadencia. Cuanta necesidad de gritar de exigir, pero el miedo acecha.*

*Decadencia. Todos nosotros como autómatas aceptamos el lavado de conciencia.*

*Decadencia. Por nuestros hijos, la familia y las generaciones, busquemos respuestas.*

*Decadencia. Nos quitaron todo, pero no la resistencia.*

*Del album Decadencia*

**F**ue el primer tema que escuché de Escuadrón Patriota, a finales del 2009; me llamó la atención por la valentía y sobre todo la ausencia malas palabras y violencia. Lo que no evita que sea extremadamente censurado.

No solo su trabajo tiene que circular de memoria flash en memoria flash, como la mayor parte del hip hop en nuestro país, sino que se le ha impedido actuar en conciertos.

Pasó tiempo antes de que conociera a Raudel Collazo Pedroso, único integrante de Escuadrón Patriota, en una ruta P2 en agosto del 2010, y esa misma noche tuve la oportunidad de escucharlo en vivo en la Madriguera, sede de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), en la capital.

Durante meses traté de acordar una entrevista con él, pero solo podíamos hablar algunos minutos por teléfono. En esas conversaciones supe que Raudel es un joven de 34 años, graduado de psicología que en estos momentos realiza una maestría, y practica la filosofía Rastafari. Finalmente he realizado un largo viaje a Güines, su pueblo natal, donde lo he entrevistado

durante más de hora y media, pero puedo asegurar que los meses de espera y los avatares del viaje han valido la pena.

**Raudel, quisiera que me contaras de infancia, tu entrada en el mundo del hip hop. El primer tema que te escuché cantar en aquel concierto de agosto, en la sede de la AHS, habla de un niño criado solo por su madre, atravesando mil dificultades y escaseces. ¿Es un tema autobiográfico?**

Evidentemente. Mi mamá, qué te puedo explicar, fue todo, madre, padre, amiga. Tiene un carácter súper fuerte y es impositiva, pero a ella le agradezco un montón. Por lo menos el 98 percent de mi existencia. Esto fue más o menos lo que viví en aquella primera etapa. Después llegó la adolescencia, yo para nada era el Raudel que soy ahora, ni pensaba como pienso ahora. Estaba un poco a la deriva; mis intereses eran los de cualquier joven: fiestas, diversión, tomarme un trago, parrandear con chicas. Creía que no había más nada, que la vida se resumía en eso. Después, por otros

eventos, es que comienzo a chocar con otra realidad paralela que no sabía que existía, y sobre todo un despertar importante de la conciencia, que es la que me lleva a introducirme en un mundo para mí desconocido y ahí hubo un papel importante del hip hop. El primer concierto que fui en mi vida fue un concierto de Grandes ligas, Junior Clan, EPG & B y yo quedé absolutamente enganchado, ya también estaba en un período de búsqueda; me quedaban chiquitos los intereses que tenía. Ya había escuchado algo de música americana, pero de rap cubano y del movimiento de rap cubano, ni sabía que existía.

Cuando regresé a mi casa de aquel concierto, fui otro, no sé que pasó, fue algo místico. Algo me dijo: esto es lo que yo quiero hacer, esta va a ser a partir de ahora la manera de comunicarme con las personas. Ahí comenzó el bregar mío por el mundo del Hip Hop. Eso fue en el 2000 o 2001. Veinticuatro años tenía yo en esa fecha.

A partir de ahí se fueron generando otro tipo de sucesos causales en mi vida, sobre todo mi conexión espiri-

●●●

tual con la filosofía rasta. Al cambiar mis intereses y mis necesidades comencé a hacerme nuevas preguntas sobre un montón de cosas y comprendí que el hip hop era el que me podía dar la oportunidad de, además de cuestionarme y tener esas dudas, poder transmitirle a las personas como yo pensaba ante determinado fenómeno de corte social o espiritual. El hip hop para mí era en aquel momento y es todavía la herramienta para comunicarme con los demás.



**¿Cuándo comenzaste a cantar exactamente?**

En el 2003. O sea de haberme conectado con este tipo de movimiento, pasó un tiempo. Pero sí tenía claro que de una forma o de otra, eso que yo había conocido era algo importante para mí.

**Y por qué hip hop y no reggae, por ejemplo, siendo tú rasta?**

El problema es que primero fue el hip hop y después fue mi choque con la filosofía rasta, cuando esto me llega, ya yo estaba involucrado con el hip hop. Primero me empieza a interesar por un fenómeno de estética, luego por una cuestión más profunda de conocimiento, pero todo comienza con el hip hop. Que después lo demás haya tomado cierta importancia y llegado a jugar un papel más importante en mi vida, bueno eso es otra cosa. Yo soy del criterio de que en el mensaje, sobre todo el urbano, que nosotros transmitimos, no es tan importante el vehículo que tú emplees, sino el poder de la palabra.

Yo escucho mucho reggae. Me atrevo-

ría a decirte que cuando voy a escuchar música, oigo más reggae que rap. Pero a la hora de transmitir mi mensaje lo hago con el hip hop, que es lo que más se me ajusta, me encanta la rima, el liriqueo, me encanta la creación del rap, aunque yo tengo una filosofía más espiritual, que quizás responda de algún modo a la tendencia reggae, pero me encanta el hip hop. Además, lo de rasta y reggae es más simbólico, la música más espiritual de las ceremonias del rastafari no es el reggae. El reggae es la

parte comercial del asunto. Yo seguiré usando el hip hop para transmitir mi mensaje, un poco más social, más espiritual, pero con hip hop.

**Tú me hablas de tu interés de transmitir un mensaje espiritual, y yo en tus canciones he escuchado mucho las palabras paz y tolerancia; ¿entonces por qué Escuadrón Patriota, escuadrón que es una palabra que suena tanto a cosa militar, que hace pensar en la guerra?**

A ver, Escuadrón Patriota era un proyecto que existía cuando yo empecé a cantar en el 2003. Eran tres socios que fueron los fundadores de Escuadrón. Para ese tiempo yo no cantaba aunque estaba conectado con el rap. De pronto se me ocurrió decirles: Caballero, yo creo que yo puedo escribir algunas cosas. y la negociación fue que yo iba a escribir algunas letras y ellos las iban a cantar. Porque yo desde que me involucré con el rap sí sabía que quería transmitir un mensaje más comprometido, más responsable, pero entendía que no podía cantar. Y ahí comenzó todo.

Después se pasó a una fase en la que

ellos me dijeron: Compadre, yo creo que estas letras que tú estás haciendo, tú las puedes cantar también. Yo hice resistencia, hasta que un día dije: Oye, yo voy a intentarlo. Entonces éramos cuatro en el grupo. Yo soy el último que entra,. Pasaron uno o dos años, suceden varias cosas; ocurre un cisma en el grupo. Primero quedamos dos nada más, porque dos se fueron, y después me quedo yo solo.

Pero ya dentro del mundo del Hip Hop, Escuadrón Patriota era conocido y era un poco complicado cambiarle el nombre. Yo estaba más centrado en lo que quería transmitir. En algún momento pensé resolverlo, pero después me dije: Pal carajo, se queda así. Yo creo que te comenté en algún momento, que lo que más me llama la atención de las que te he escuchado, es que no hay malas palabras, algo que se aparta un poco de la regla en nuestro Hip Hop. Pero además no llamas a la violencia, por el contrario: No queremos sangre, que nadie perezca, pero alcemos la cabeza. Nunca hablé de poner una bomba al Ministro de Justicia. Sin embargo eres un rapero muy censurado, ¿a qué crees que se debe esto?

Yo creo que el problema de la censura con Escuadrón, es que quizás mis letras no sean tan epidérmicas ni tan superficiales... Yo he sido consciente de muchas cosas por la información que me ha llegado; me encanta la literatura social y la literatura política, más que los clásicos, aunque estos también los he leído. Yo me forjé, leyendo a Malcom X, Martin Luther King, Carmichael, Franz Fannon, y esa gente me aportó mucho desde el punto de vista social, de cómo enfocar las cosas, fueron casi el fundamento de mis ideas y me enseñaron a dilucidar más profundamente los fenómenos, no ver solo la consecuencia, sino ir a la causa.

En Cuba se hizo una Revolución en el año 1959, no la única, pero se hizo esa Revolución, y supuestamente le garantizó todos los derechos a los ciudadanos, la población cubana estaba muy ávida de eso. La gente nunca se preocupó mucho por cuestionar ni poner en duda nada; se tomaban decisiones y nadie cuestionaba. Aunque siempre ha habido en todos los tiempos gente que se ha atrevido a cuestionar, no sé por qué pienso que esta generación de ahora es más atrevida en cuanto a desafiar el orden establecido.

### **También estamos más lejos del proceso revolucionario.**

Exactamente. Nosotros, directamente no estuvimos involucrados en el proceso revolucionario. Nos tocó un ala, pero no nos dio de lleno. Yo no estuve en un Girón, ni en lo del 80, ni en Boca Camarioca, no estuve cuando el Escambray; o sea, no fueron experiencias vividas por mí, a mí eso me toca desde el punto de vista histórico, de lo que me dan en la escuela. Esas cosas le tocaron a otra generación, a mí me tocó otra cosa que es por la que me tengo que preocupar, ¿entiendes? Y como me tocaron otros fenómenos, otra energía, esos son los que yo trato de enfrentar, de explicarme, de cuestionar.

Trato de hablar sobre ellas, pero con un espíritu crítico. En ninguna de mis letras ni de mis mensajes digo que yo tengo la solución. Yo sencillamente hablo de lo que veo, y lo trato de hacer con valentía, sin provocación ni mucho menos. Pero sí estoy consciente de que hay un problema en mi sociedad. Estoy tratando de dar mi pequeño aporte para que ese problema se resuelva, que muchos quisieran asumir que no existe, y yo sé que sí existe.

En ese punto es que viene Escuadrón con su mensaje a recordarle a la gente que hay un problema y que todo no es tan perfecto. Y al parecer eso es un desafío, que yo no lo veo como desafío, sino como algo común, el derecho al ejercicio de criterio, a la contradicción, para que exista un mínimo de desarrollo en una sociedad, no solo económico ni político, sino también espiritual, tiene que existir el debate, tienen que estar esas ideas. Yo nací aquí, vivo, aquí, tengo derecho a expresar mis ideas y que se escuchen. **Supé que no te dejaron cantar en la peña del rapero Sekú, de Anónimo Consejo, en la Casa de la Música. ¿Me puedes decir que ocurrió, quién te impidió cantar y qué explicación te dieron?**

El asunto en la Casa de la Música, era que habíamos llegado a un punto en que desde el punto de vista de la censura yo me estaba pasando de los límites establecidos. Ya habían ocurrido unas cuantas cosas. Recordemos que el mensaje de Escuadrón de alguna forma ha trascendido; no solo el pueblo cubano, o la mayoría del pueblo cubano, lo escucha.



Internacionalmente hay mucha gente preocupada con este tipo de mensaje, según me he enterado, porque yo no tengo acceso a Internet ni nada de eso. Ha habido otro tipo de situaciones y claramente hablando, parece que mi mensaje, como es contestatario, a mucha gente le sirve, para hacer todo tipo de cosas, con algunas estoy de acuerdo y con otras, no esto crea una gran polémica y una situación de gran tensión y presión. Yo creo que cuando la censura de la Casa de la Música, las cosas habían llegado a ese punto de que yo no sé cómo me ve la estructura, si me ve como un contrarrevolucionario o como un tipo que está diciendo las cosas que hay que decir **¿Cómo te ves tú?**

Yo me veo, como te decía horita, como un tipo que sabe que en su sociedad hay un problema y está tratando de dar su humilde aporte para que se resuelva. ¿De qué manera? De la única que sé, con el poder de la palabra. Y ya habíamos llegado al punto que no sé qué tipo de peligro yo pueda representar, por-

que tanta presión con Escuadrón, es que para ellos nada bueno yo represento. La otra parte es que tú llegas a los lugares y te dicen que no puedes entrar, que no puedes cantar, pero nadie te da la cara. En esta ocasión, el que me dijo que no podía cantar fue el productor de Anónimo Consejo. El me comunicó que la Seguridad le dijo que yo no podía cantar ni entrar. Pero cuando yo voy a buscar respuestas, nadie las da, ¿entiendes?

**¿Esto ha ocurrido en otras ocasiones?**

De esa manera, con esa arbitrariedad, primera vez.

**¿Cómo ha sido las otras veces?**

Sencillamente, se organiza un concierto y yo no puedo estar, pero con antelación me lo hacen saber. Se lo hacen saber a los que están organizando el concierto. Les dicen: Oye, mira, fulano no puede cantar aquí. Y ellos me lo hacen saber.

**O sea, puedes ir, pero no puedes cantar.**

Lo que se maneja es no puedes cantar.

●●●

Yo decido si voy o no. Pero en esta ocasión, la información era que no podía cantar, pero además no podía entrar. La frase fue ni él ni los suyos. Eso de los míos no me quedó muy claro; me sonó a banda o a piquete, y yo no tengo banda ni piquete. Pero a mí directamente nadie me dijo nada.

Me has dicho no tienes la solución al problema del país. Sin embargo tienes un tema que se llama Somos la raíz del cambio y casualmente es el título de tu próximo disco. Quisiera que me explicaras: primero, en qué debe consistir ese cambio, y segundo, en qué forma concreta nosotros podemos ser nosotros la raíz de ese cambio.

Yo, desde mi humilde criterio y mi posición, he visto en lo que se ha convertido la sociedad cubana, y como un crítico y un observador de la sociedad pienso que hay muchas cosas que cambiar, no solo en el orden gubernamental, si no en el orden personal y espiritual. Ese es el cambio del que yo hablo. Sí pienso que muchas cosas en el orden gubernamental, de sistema, tienen que cambiar, en orden de justicia social.

No pienso que con salud y educación gratuitas se resuelve el problema de un país. Está la libertad individual, cuando hablo de esto me refiero a la libertad individual de cada cual a la libre expresión de las ideas, de plantearlas abiertamente y defenderlas, aunque vayan en contra del poder establecido. No puedo entender que vayamos a construir una nación con un criterio único, y además desfasado.

Hay que pensar en todo y en todos, porque yo estoy convencido de que mis intereses no son los mismos que los de una persona de setenta y tantos años, y no concibo que esa persona decida por mí. No puedo acatarlo. Pienso en la cuestión de las oportunidades, y cuando te hablo de oportunidades, me preocupa mucho algo que me tiene cabreado hace mucho tiempo y es la cuestión del racismo en Cuba.

**De eso íbamos a hablar, pero me alegra que tú hayas sacado el tema. ¿Tú sientes que hay racismo en Cuba?**

Sí, sí, sí, del peor. Aunque sé que tiene raíces socioculturales y de mentalidad, en la índole de lo psíquico del cubano, por toda la historia que tuvimos que atravesar para llegar hasta

este punto. Es cierto que de la mente del cubano nunca se borró ese flagelo, pero también es cierto que el poder gubernamental no ha hecho mucho con acciones concretas.

**Bueno, tú sabes que para muchas personas en el mundo nosotros somos un paradigma en cuanto a la cuestión racial y te rebatirían eso de que en Cuba hay racismo, y como tú has dicho, del peor. Así es que hace falta que seas un poco más específico.**



Bueno, lo primero que puedo decirte es que estoy absolutamente dispuesto a sentarme a discutir con cualquier analista y cualquier intelectual, para demostrar lo que estoy diciendo. Porque esto no es un problema de intelectualidad, de un discurso verbal con un contenido, de estética. Se trata de hechos palpables. Vamos a hablar de representatividad: ¿Dónde está la representatividad del negro en el poder gubernamental?

**Está Esteban Lazo.**

No, no, no. Estamos hablando de una sociedad donde más que 40 por ciento es de afrodescendientes, ¿cómo tú me vas a hablar de Esteban Lazo [uno de los cinco vice presidentes], si en ese poder deben ser más de 600 personas? Y a los negros los puedes contar con una mano. En los medios masivos de comunicación eso no hay representatividad. Estoy hablando de los medios que influyen y controlan la opinión pública.

En los principales renglones económicos, en los empleos más remunerados,

a los que todo el mundo aspiraría como una visión de éxito, ¿dónde está la representatividad? Hablo del polo del turismo, ¿dónde está la representatividad? ¿Pero además, dónde está la representatividad del hombre negro en los principales entes del polo científico, por ejemplo?

**¿Pero no será que las personas negras no nos ha interesado llegar a esos puestos?**

No creo que sea el punto. Me molesta mucho cuando me digan que a las personas negras no les interesa estudiar, ni nada no es cierto. Y cuando vas a los hechos históricos te das cuenta de que el problema no es que el hombre negro no quiera estudiar y no quiera llegar. Creo que hay una barrera para que simplemente no ocurra. El discurso verbal, oficial, dice: 'Todo está bien. ¿Qué pasa?'. Pero la realidad del asunto dice otra cosa. Solamente hay que salir a caminar.

**¿Tú personalmente has sentido la discriminación racial en Cuba?**

Mira, te voy a hacer una anécdota. Yo hice la carrera de psicología en la municipalización, en los primeros cursos. Me gradué hace dos años. Cuando yo fui a solicitar la carrera, yo tenía los dreadlocks chiquititos, no como ahora, pero tenía barba y eso. Y de pronto, yo sé que hubo gente del tribunal que no entendía; me miraban la barba y los dreadlocks como diciendo: no entiendo nada. No quiero mencionar nombres, pero el asunto es que se creó una situación muy tensa ahí, donde yo me violenté y me puse muy mal, porque sentí la discriminación.

**¿Cuál fue la situación que se creó?**

Es que tendría que involucrar mucha gente y creo que no es el objetivo. Pero hubo un punto en el que yo reaccioné de una manera, porque sentí todo el peso de la discriminación. Pero yo me voy más a la colectividad que al plano personal. Siento que la discriminación es más colectiva, en el orden de la etnia afrodescendiente.

Te puedo decir que yo no me considero un tipo racista, pero sí, un nacionalista en ese tema, defensor a ultranza de mi raza, de mis ideales, de mi historia, y si me muero y vuelvo a nacer, quiero ser negro de nuevo. Creo que a esas grandes colectividades de que estoy hablando tampoco le han dado la oportunidad de conocer su historia, y en eso juega un papel fundamental



la educación. La educación en una Cuba futura tiene que expandirse más, y dar a conocer datos importantes que se están borrando, ignorando, y se está intentando minimizar el papel en la historia de un grupo social tan importante como el afrodescendiente, para la cultura de este país y fundamentalmente para la independencia.

**Al final de tu tema *No más discriminación*, del disco *El legado*, tú mencionas a una serie de personalidades negras que jugaron un papel importante en la lucha por la emancipación y los derechos civiles de nuestra raza; me llama la atención que el último nombre en tu lista es Barack Obama. ¿Crees que merece ser situado junto a Martin Luther King, Rosa Parker, Malcom X, cuando en realidad no ha cumplido ninguna de las promesas de su campaña electoral y es solo un hombre del establishment americano?**

Cuando lo incluí en esa lista fue por una cuestión puramente simbólica. El es el primer presidente negro de ese país y es algo que a mí me alegró mucho. Pero además, si no ha hecho lo que prometió es porque no ha podido, porque en ese país rige Babilonia, él no puede luchar solo contra todo un sistema, a pesar de las buenas intenciones que tenga y de las reformas que haya querido hacer. No lo han dejado hacer más. Ese disco lo grabé entre finales del 2008 y principios del

2009, cuando él acababa de resultar electo presidente.

**Te había preguntado cómo consideras que nosotros, concretamente, podemos ser la raíz del cambio.**

Mira, yo creo fervientemente que la juventud tiene una importancia descomunal y definitoria, incluso para cambiar la historia de un país, de una sociedad y de lo que sea. También creo que no son todos, que eso le corresponde a un grupo de esos jóvenes que estén más iluminados, que estén más conectados con ideales y con cosas concretas. La juventud tiene una responsabilidad terrible a la hora de determinar por donde debe ir una nación.

**O sea, tu mensaje: Somos la raíz del cambio va dirigido específicamente a la juventud.**

Sí. A las personas jóvenes del presente. Nosotros, con toda la paz del mundo, con toda la armonía y todo el equilibrio, cero violencia y cero intolerancia, debemos determinar qué es lo que queremos para esta nación. Nosotros podemos hacerlo. Está archidemostrado en la historia de la humanidad, que se puede. Pero hay que estar preparado. Porque todo el mundo habla de un cambio, pero bueno: ¿cambio de qué tú quieres? ¿Tú estás claro de qué tú quieres cambiar?

**¿Y tú lo estás?**

Sí, yo estoy claro. Pienso que lo primero que tenemos que cambiar es la mentalidad. Ha sido un período muy

largo de crisis, de limitaciones, que han convertido al cubano en un ser individualista, lacónico, que exterioriza mucho la violencia, la ira, la soberbia, con muchas frustraciones, arrastrando proyectos, sueños sin cumplir, y sin saber si al final los puedan materializar, con una motivación muy dañada. Y eso va degenerando a una sociedad, y al hombre en el plano personal. Creo primero tenemos que despertar. Tenemos que darnos amor, llenarnos de fuerza, de conocimiento, de información, para empezar a trabajar desde nosotros y ponernos en función de la colectividad. Tratar de lograr ese cambio espiritual, pero que incluye un cambio económico, político y social, pero todo desde la paz y la armonía. Yo creo en las ideas.

No estamos en los años 50, los 40 ni los 30, en que la fuerza de las ideas se definía por la violencia física. Es importante que las personas puedan trabajar y vivir de su trabajo con dignidad, sin tener que hacer otras cosas. Y como te decía horita, tiene que existir la libertad individual de expresar las ideas. Hay que pensar en todos a la hora de tomar una decisión para todos, porque por ejemplo, en Cuba rige el Partido Comunista. Yo no soy del Partido, pero las decisiones que toma el Partido me afecta a mí también, lo tengo que acatar y no estoy de acuerdo con eso.

**Cuando hablábamos por teléfono me decías que tu próximo disco es bien contestatario. Quisiera que me hablaras de eso.**

Yo siempre repito que no soy político ni hago música política. En el trailer del disco comienzo hablando de este asunto. La gente estructura, por la profundidad y la categoría del mensaje y dicen: este tipo es un político abierto. Yo quiero expresar cosas. La gente es la que determina si es esto o es lo otro. Lo que sí se es que es un disco más profundo que los anteriores, más social; colinda entre lo espiritual y lo social. Tengo temas que hablan de este cambio que yo propongo y que tiene que llegar de una vez.

Tengo un tema a mi madre que está profundamente nerviosa y asustadísima con todo esto que está pasando conmigo. Yo le digo madre, tranquila. Pienso que no va a pasar nada, y si me pasa, me tocó.

En todas las generaciones ha habido

●●●

jóvenes a los que les ha tocado asumir eso. Y yo no estoy haciendo este trabajo para que nadie después tenga que retribuirme. Alguien me decía: Oye, Raudel, cuando te metas en un problema nadie va a sacar la cara por ti. Si me meto en un problema yo no quiero que la mitad del pueblo cubano salga a marchar frente a la prisión. Yo siento esto como un compromiso personal, con la humanidad, con mi momento histórico y con mi generación

Entonces tengo un tema que se llama Revolución urbana que está calentito, un tema que se llama Reconciliación hablando de los cubanos que están aquí y los que están allá. Creo que Cuba, por sobre todas las cosas, es un problema de los cubanos el propio tema Somos la raíz del cambio que es el título del disco, hay un tema que hago con otros artistas dedicado a Haití. Está también el intro. El intro es lo más lindo, lo más espiritual que tiene el disco.

**Tú utilizas la palabra espiritual con mucha frecuencia; a mí me gustaría que me definieras qué cosa es para ti la espiritualidad.**

Espiritualidad para mí es el estado natural del hombre cuando trata de aplastar el ego, el orgullo, todo aquello que nos intoxica y nos hace actuar de una manera negativa, que nos envía una energía negativa que se materializa en las acciones. Es la oportunidad que Dios nos da de depurarnos y a la vez, iluminarnos. Soy un tipo que me preocupo por las acciones que yo considero como positivas, transparentes y honestas. Es vivir en la verdad, en tu verdad. No lo conecto a la religión, porque no creo que se pueda llegar a la espiritualidad únicamente por la religión.

Me dices que la espiritualidad es todo lo contrario del ego, o por lo menos es la oportunidad que tenemos de aplastar el ego, de no dejarnos arrastrar por él. Sin embargo, ¿no sientes que en este mundo del hip hop, donde a gente te sigue por ser contestatario, hay cierta tentación para el ego, que mientras más contestarlo eres más te siguen?

**Yo soy muy cuidadoso con esas cosas, no permito que el ego se entronice en mí. El cariño de la gente a veces te puede envanecer un poco. Demasiada preocupación de mucha gente por ti porque pasa eso: vas por la calle sobre todo**



**cuando voy a la capital; aquí la gente me ve todos los días, aunque muchos me consideran algo importante en sus vidas.**

Pero en la capital las muestras de cariño por mi mensaje son increíbles, me dicen cosas que me ponen en situaciones difíciles, y tengo que decirme que eso no es conmigo. Pero me cuido mucho de que el ego, que es una construcción mental, se apodere de mí y me diga: eres un salvaje, tú sí, viste como tienes seguidores. Estoy muy pendiente, cuando lo veo que viene por la esquina me le pierdo, pero si se me pega, porque yo soy un ser humano normal, le digo: acere, pírate, no te descargo. Soy muy cuidadoso con eso.

**¿Qué cosa es lo más importante en el hip hop: ser contestatario, rimar o poner la voz de determinada forma; lo que se dice o el como se dice?**

Bueno, el hip hop como cultura al fin, ha sido construido de diferente material, hay cuatro elementos bien definidos que son los bailarines de breakdance, los graffiti, los MC, o sea los maestros de ceremonia que son los que comunican y los DJ. Ahora, esto ha estado imbuido de diferentes mentalidades e intenciones, intereses; más artísticos, más responsables, de más discurso o más estética. Dentro de ese

universo que te propone la cultura hip hop, tú determinas qué tú quieres hacer.

Yo no digo que la verdad es mía y que estoy haciendo el real hip hop. Cuando hablamos del real hip hop, vamos a cómo surgió y por qué. Bueno, por el descontento, la insatisfacción, y estamos tratando de retornar a la esencia, pero tampoco trato de decir que este tipo de hip hop contestatario, más serio y más consciente es el definitivo.

Si tú me preguntaras a mí en el orden personal, yo te digo que quisiera que solo existiese ese, el comprometido, pero no puedo ser tan absoluto, porque voy a hacer lo mismo que critico, tratar de monopolizar una idea. Hoy que veo las cosas más claras y he aprendido un poco más, me doy cuenta de que tienen que existir otras cosas.

Yo fui de los que atacé a los raperos que hacen cosas para descargar. Nunca los atacé directamente, pero sí en entrevistas. Hoy me retracto, porque el hip hop también te da la oportunidad de saber que te equivocas y reconocerlo. A la gente en el hip hop le gusta meterse en la onda del flow, que es la parte linda esa de poner la voz de una forma a mí eso no me sirve. A veces me cuadra oírlo. Yo oigo rap

americano. No lo entiendo, aunque ya me han dicho que casi nadie dice nada, pero a mí me gusta el rap en inglés, mira tú, por el flow.

Yo a veces veo que se pone un énfasis exagerado en la rima y se tiende a sacrificar el mensaje y sentido de lo que se está diciendo, por ejemplo en el free style, que además las personas lo que hacen casi siempre es atacarse. ¿Cómo tú lo ves? ¿Qué pasaría si tuvieras que escoger entre la rima y la profundidad de lo que dices?

A ver, nunca nadie me ha visto haciendo un free style. No es que no me interese. Pienso que es uno de los elementos que ha enriquecido la cultura hip hop, el arte de rimar las palabras en el momento. Pero yo soy un tipo de construir más. No me interesa el hip hop cuando es para ser hostil: yo te digo, tú me dices; por eso nunca me he preocupado en desempeñarme en esa técnica. Al ser el free style un momento en el que tienes que buscar palabras en tu archivo para hacerlas rimar, el inconsciente funciona mucho.

Déjame decirte que el free style es más producto del inconsciente que del conciente, porque tú tienes que ir hilvanando palabras en el momento exacto y es un magnífico ejercicio de libre asociación. Pero como yo soy un tipo más metódico y más organizado no me sirve. Y sí, se hablan muchas cosas tontas en ocasiones, son muy pocos los que logran hilvanar un buen mensaje en el free style. La mayoría de la gente dice cosas sin sentido y sin un orden lógico

En el hip hop quizás es difícil lograr la métrica, la estructura de lo que estás diciendo, sin rimar. Eso lo he hecho en el spoken word, nunca en un tema. Lo que sí trato es de buscar la idea central de lo que voy a decir, y después buscar la forma de que me rime. Tengo que estudiar bien las palabras que voy a utilizar para que rimen sin perder la esencia de lo que quiero decir. Eso también es un arte. Tú no eres capaz de imaginarte lo complicado que es.

**Ahora me gustaría entrar en el tema del Rastafari, que es la filosofía que tú profesas. Tú eres un seguidor de Haile Selassie y de todos los principios del Rastafari.**

Sí.

**Sin embargo se dice que Haile Selassie era un dictador, e incluso Marcus Garvey llegó a criticarlo**

**porque mantenía personas en la esclavitud en su país.**

A ver porque esto ya es otra historia. Recordemos que Etiopía, aún en el mundo contemporáneo, era una monarquía. No estaba determinada por la civilización actual con presidente, elecciones libres, etc. Entonces, hay que pararse ahí y preguntarse: ¿Cómo funcionaba Etiopía? Bueno, había esclavitud, hombres negros que tenían esclavos negros. Dentro de esas normas Haile Selassie era el que tenía la vara de la justicia. Sí, podía ser un dictador, pero un dictador que gobernó con cierta justicia, aunque con una claridad absoluta de que él era el máximo líder.

**¿Y a ti no te resulta contradictorio? O sea, ¿no es eso al final lo que estás criticando de este sistema?**

La guía de Haile Selassie para mí es absolutamente espiritual. Cuando revisé la historia vi bueno, que había una monarquía. La gente estaba acostumbrada, porque antes de él era otra monarquía. No es que Etiopía venía de una democracia y cayó en un estado monárquico., pero yo no viví la época de Haile Selassie. Lo que yo recibí de él fue su enseñanza espiritual.

**¿Y en qué consistía esa enseñanza espiritual?**

Amor, amor y paz. Y mucha fe en el creador.

El mensaje de Su Majestad Imperial para el pueblo negro es definitorio en mi filosofía: mensaje de emancipación, de conocimiento, de crecimiento espiritual, de amor, en armonía con la naturaleza y con el hombre. A mí me cuadra el mensaje que dejó, y todos los días me levanto, hago mi meditación en el nombre de Su Majestad Imperial Haile Selassie. Y como yo no viví una monarquía, tengo otra mentalidad, y vivo en una república, sí estoy cuestionando aquí lo que no viví allí. ¿Te das cuenta?

**OK. Tengo otra pregunta con respecto a la filosofía rastafari. Leí que uno de los principios del rastafari es el rechazo a los homosexuales. ¿Tú compartes este principio?**

No, no. Eso no es un principio del rastafari. Me imagino que esos son problemas de lecturas de cada cual. Cuando Dios habla de amor, habla de amor. No dice: no amen a los homosexuales, o rechacen a los homosexuales. Con esa premisa, dictada por el Superior, yo soy un hombre en el cami-

no Rasta y no odio a los homosexuales. En ninguno de los documentos donde el mensaje rasta se consolida, dice que hay que odiar a los homosexuales. Creo que eso debe ser un problema de actitud personal, como hay rasta que fuman ganja y otros, no; como hay rasta que incluyen el pescado en su dieta, otros que solo se alimentan de vegetales, hay otros que equilibran la dieta. El amor es por todos y para todos, no excluye a nadie. El rasta no es hostil, se puede equivocar, y se puede defender también. Yo no tengo entre mis premisas odiar a los homosexuales, por la sencilla razón de que son hombres también, son creación de Dios.

**Y mujeres.**

Y mujeres, claro, disculpa. Cuando digo hombres hablo de la condición humana. Son criaturas de Dios y como tal hay que respetarlas y amarlas. Yo voy al hecho de que la persona sea espiritual, transparente, honesta. A mí me podrán criticar este criterio, pero yo funciono así. Todo es un problema de posición y de actitud. No es que un precepto diga algo y tú lo tengas que aceptar y ya, porque entonces no practicas un principio de libertad. Y como siempre digo, yo tengo mi fe en la filosofía rasta, pero fe que no duda es una fe ciega.

Te confieso que había llegado a pensar que eras un tipo un poco machista, porque todo el tiempo hablas en términos del hombre, el hombre negro. Pero tú tema Princesas. del disco Mi testimonio, demuestra lo contrario.

Es posible que tenga algún rezago machista. He vivido en una sociedad machista. Mi madre me crió con la idea de que los hombres no lloran. Pero mi forma de pensar y de ver la vida es bastante progresista en cuanto a la igualdad entre el hombre y la mujer. Y en los conciertos me emociono y hasta lloro un poquito.

**¿Hay algo que tú en lo personal quisieras agregar, algo que quisieras decirle a los lectores del sitio y a la parte del pueblo cubano que tiene acceso a Internet y puede leer Havanatimes?**

Sí, creo que he hecho una entrevista agotadora y que he hablado como loco. No, no, eso es broma. Que les deseo paz, amor, fe, mejores cosas para todos y que el día de la liberación está cerca. Eso es un criterio amplio.

# Por qué y para qué surgen los GALSIC

(CARTA ABIERTA ENVIADA EN EL 2003)

El recrudecimiento de la represión castrista contra toda forma de disidencia nos incitó a enviar una carta abierta, a principios de septiembre de 2003, proponiendo a la militancia libertaria internacional la creación de grupos de apoyo a l@s libertari@s y sindicalistas independientes que luchan en Cuba para que el pueblo recupere la libertad de expresión, de reunión y de asociación para decidir su futuro tras más de 40 años de dictadura.

Como era de esperar, las respuestas fueron numerosas y coincidentes en la urgencia de esta solidaridad y en la necesidad de coordinarla para hacerla efectiva y eficaz.

Dada esta coincidencia, y dado que la mayoría estaba dispuesta a funcionar como red abierta, no centralizada, para que la información y las propuestas puedan circular directamente (a través de Internet u otro medio de comunicación), decidimos constituir el primer grupo de los GALSIC en Francia. Nuestro propósito es pues servir, provisionalmente, de nexo a cuantos se han manifestado de acuerdo para constituir, a nivel internacional, una coordinación que nos represente a todos y que refuerce nuestra solidaridad.

Este Boletín es el portavoz de los GALSIC en Francia y su función es servir de nexo informativo para cuantos no tienen acceso a Internet.

**RECOMENDAMOS** la lectura de estos dos artículos del compañero Gustavo Rodríguez aparecidos recientemente en la web kaosenlared:

– **El retorno al pragmatismo “socialista” de los 70: De la guerra de Vietnam al culebrón venezolano**

<http://www.kaosenlared.net/noticia/retorno-pragmatismo-socialista-70-guerra-vietnam-culebron-venezolano>

– **Dieterich y el "socialismo" del siglo XXI**

<http://www.kaosenlared.net/buscar/Dieterich+y+el+%22socialismo%22+del+siglo+XXI>



**DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACIÓN**

**AFINES**

MLC: [movimientolibertariocubano@gmail.com](mailto:movimientolibertariocubano@gmail.com)  
 El Libertario: [ellibertario@hotmail.com](mailto:ellibertario@hotmail.com)  
 GALSIC – Francia: [cesamepop@orange.fr](mailto:cesamepop@orange.fr)

**PÁGINAS WEB CON INFORMACIÓN SOBRE CUBA**

[www.mlc.acultura.org.ve](http://www.mlc.acultura.org.ve)  
 El Libertario: [www.nodo50.org/ellibertario/cubalibertaria.htm](http://www.nodo50.org/ellibertario/cubalibertaria.htm)  
 A-infos: [www.ainfos.ca](http://www.ainfos.ca) y [www.infoshop.org](http://www.infoshop.org)

**NUESTRA DIRECCIÓN**

GALSIC, Tribuna latinoamericana,  
 145 rue Amelot, 75011 Paris – Francia